ORACIÓN DE DE RESTAURACIÓN SALMO 51

David Castañeda

Oración de Restauración

Copyright © 2008 Alonso David Castañeda Vázquez. Todos los derechos reservados.

Reservados todos los derechos. Salvo excepción prevista por la ley, no se permite la reproducción total o parcial de esta obra, ni su incorporación a un sistema informático, ni su transmisión en cualquier forma o por cualquier medio (electrónico, mecánico, fotocopia, grabación u otros) sin autorización previa y por escrito de los titulares del copyright. La infracción de dichos derechos conlleva sanciones legales y puede constituir un delito contra la propiedad intelectual.

ISBN:

A menos que se exprese lo contrario, todas las citas bíblicas de esta publicación han sido tomadas de la Reina-Valera 1960. Utilizado con permiso.

Dedicatoria

Dedico este libro primeramente a Dios Padre, a Dios Hijo y a Dios Espíritu Santo, sino fuera por su bondad todo esfuerzo hubiera sido en vano. Dios es bueno. Tributo a Dios toda la gloria que es suya pues suya es toda la gloria.

También lo dedico a todos aquellos que desean ser restaurados para vivir agradando a nuestro Dios y estableciendo su reino sobre la tierra.

Agradecimientos

Agradezco a Dios por el gran privilegio que me ha dado de dar a conocer su Palabra, suya es toda la gloria.

A mis padres: Alvaro Castañeda Navarro y Bárbara Vázquez de Castañeda por su gran apoyo, paciencia y amor. Son los mejores padres, agradezco a Dios grandemente por sus vidas. Los amo.

A la familia Villazón Jaidar por su amistad y apoyo en todo momento. Cada detalle esta guardado en mi corazón, los amo.

A Damián Villalba por su gran apoyo en el diseño de la cubierta. Eres una grande bendición.

A la hermana Cristina Echavarría por su apoyo con comentarios y correcciones de la ortografía. Muchas gracias.

Y a todos aquellos que de forma directa o indirecta apoyaron para que esta enseñanza saliera a la luz.

Muchas gracias.

Índice

Lectura Salmo 51	6
Prefacio	8
Introducción	9
Oración	11
Capítulo 1: "Aprendiendo a evitar el pecado" Capítulo 2: "Versículo 1"	12 22
Capítulo 3: "Versículo 2"	27
Capítulo 4: "Versículo 3"	29
Capítulo 5: <i>"Versículo 4"</i> Capítulo 6: <i>"Versículo 5"</i>	33 37
Capítulo 7: "Versículo 6"	48
Capítulo 8: "Versículo 7"	53
Capítulo 9: <i>"Versículo 8"</i> Capítulo 10: <i>"Versículo 9"</i>	57 63
Capítulo 11: "Versículo 10"	65
Capítulo 12: "Versículo 11"	76
Capítulo 13: "Versículo 12"	<i>79</i>
Capítulo 14: "Versículo 13"	<i>82</i>
Capítulo 15: "Versículo 14"	90
Capítulo 16: "Versículo 15"	94
Capítulo 17: "Versículo 16 y 17"	98
Capítulo 18: "Versículo 18"	100
Capítulo 19: "Versículo 19"	101
Capítulo 20: "Misericordia, poderosa arma de guerra"	103

"Oración de restauración" Salmo 51

"(Al músico principal. Salmo de David, cuando el profeta Natán fue a él, después que David tuvo relaciones con Betsabé)

Ten piedad de mí, oh Dios, conforme a tu misericordia; conforme a la multitud de tus piedades borra mis rebeliones. Lávame más y más de mi maldad, y límpiame de mi pecado. Porque yo reconozco mis rebeliones, y mi pecado está siempre delante de mí. Contra ti, contra ti solo he pecado, y he hecho lo malo delante de tus ojos; para que seas reconocido justo en tu palabra, y tenido por puro en tu juicio. He aquí, en maldad he sido formado, y en pecado me concibió mi madre. He aquí, tú amas la verdad en lo íntimo, y en lo secreto me has hecho comprender sabiduría. Purifícame con hisopo, y seré limpio; lávame, y seré más blanco que la nieve. Hazme oír gozo y alegría, y se recrearán los huesos que has abatido. Esconde tu rostro de mis pecados, y borra todas mis maldades. Crea en mí, oh Dios, un corazón limpio, y renueva un espíritu recto dentro de mí. No me eches de delante de ti, y no quites de mí tu santo Espíritu. Vuélveme el gozo de tu salvación, y espíritu noble me sustente. Entonces enseñaré a los transgresores tus caminos, y los pecadores se convertirán a ti. Líbrame de homicidios, oh

Dios, Dios de mi salvación; cantará mi lengua tu justicia. Señor, abre mis labios, y publicará mi boca tu alabanza. Porque no quieres sacrificio, que yo lo daría; no quieres holocausto. Los sacrificios de Dios son el espíritu quebrantado; al corazón contrito y humillado no despreciarás tú, oh Dios. Haz bien con tu benevolencia a Sion; edifica los muros de Jerusalén. Entonces te agradarán los sacrificios de justicia, el holocausto u ofrenda del todo quemada; entonces ofrecerán becerros sobre tu altar. Salmo 51

Prefacio

He escuchado mucho que el error de David con Betsabé mujer de Urías Heteo se dio a causa de la ociosidad, pero en realidad sucedió a la inversa; David se encontraba ocioso a causa del pecado de su corazón. También debemos saber que el adulterio con Betsabé mujer de Urías Heteo no fue el único pecado cometido pues después el rey David mandó matar a Urías Heteo, también David prescindió de salir a la guerra como le correspondía mostrando irresponsabilidad y si seguimos buscando podremos encontrar más errores pero nuestro motivo de estudio no es conocer todas las fallas de David, más bien es conocer su corazón y la manera en que fue a Dios para ser restaurado y entonces poder aplicar los mismos principios en nuestra vida.

Sin importar si se conoce el relato bíblico o no, no está por demás leerlo para tener una lectura fresca antes de comenzar a estudiar este precioso Salmo 51. El relato se encuentra en: 2da de Samuel 11.

Introducción

El Salmo 51 es una oración de restauración preciosa y poderosa, encontramos muchos secretos escondidos en ella que al ser revelados producen una guía a una libertad contundente para establecer el reino de Dios sobre la tierra. Muchas personas han quedado envueltos en las mentiras de satanás y han caído en pecado, muchos se han levantado y otros no, pero mi deseo es que todos sean restaurados por Dios, en este libro encontraremos los secretos para restaurar vidas, el rey David conocía a Dios y tenía la revelación necesaria para ser restaurado de su pecado y maldad. Veremos que no se trata solo de saber y conocer la revelación sino que será necesario vivirla, hacerla propia y sumergirse en la oración para ser restaurados. La restauración no se basa solo en conocimiento sino en experiencia, es necesario conocer como ser restaurados pero es más necesario llevarlo a la práctica, empaparse de la revelación, vivirla, creerla y experimentar el poder de Dios en nuestra vida. Te invito a que al leer este libro abras tu corazón y no te limites a solamente repetir en voz alta esta oración, sino que desees orarla con la motivación, el corazón y el espíritu con el que el rey David lo hizo. Cuando estés orando esta poderosa oración cuida no solamente estarla hablando sino estarla sintiendo, viviendo, y experimentándola, a través de todo el libro nos esforzamos en describir la

enseñanza pero también en transmitir el sentir y el espíritu del rey David al buscar su restauración. No volverás a ser el mismo, prepárate para ser restaurado y comenzar a vivir conforme a los diseños poderosos, preciosos, perfectos y eternos que Dios tiene para tu vida. No es casualidad que este libro haya llegado a tus manos, algo grande viene a tu vida. Es tiempo de ser restaurados, es tiempo de establecer con poder el reino de Dios sobre la tierra.

Oración

En el nombre de Jesús bendigo tu vida, sé que no es casualidad que este libro haya llegado a tus manos y te bendigo con todo mi corazón, que velos se corran y una unción genuina de arrepentimiento sea sobre tu vida, que la gloria de Dios te muestre las áreas que son necesarias cambiar y seas transformado a la imagen de Jesús día a día. Que haya un fuego en ti que purifique y limpie tu vida día a día. Declaro que serás restaurado y establecerás el reino de Dios sobre la tierra y vivirás agradando a nuestro Señor y Rey Cristo Jesús. En el nombre de Jesús. Amén.

Capítulo 1

Aprendiendo a evitar el pecado

"Aconteció al año siguiente, en el tiempo que salen los reyes a la guerra, que David envió a Joab, y con él a sus siervos y a todo Israel, y destruyeron a los amonitas, y sitiaron a Rabá; pero David se quedó en Jerusalén.

Y sucedió un día, al caer la tarde, que se levantó David de su lecho y se paseaba sobre el terrado de la casa real; y vio desde el terrado a una mujer que se estaba bañando, la cual era muy hermosa."

2 Samuel 11:1-2

Es interesante notar la frase que dice: "... en el tiempo que salen los reyes a la guerra...", Era tiempo de salir a guerrear, de hacer una labor real y David no fue a llevar a cabo su llamado, lejos de ir él a pelear envió a Joab, y con él a sus siervos y a todo Israel pero el rey David se quedó en Jerusalén. Y vemos como el verso siguiente nos dice que sucedió un día donde David salió al terrado de la casa real; y vio a una mujer que se estaba bañando, la cual era muy hermosa. Vamos a profundizar un poco en el pasaje bíblico para comprender de forma correcta lo sucedido.

Primero que nada como ya lo habíamos mencionado, era el tiempo en que los reyes salían a la guerra y el rey David no fue a combatir sino se quedo en Jerusalén. David envió a Joab y con él a sus siervos y a todo Israel. Esto quiere decir que el rey envió a la guerra a toda persona que podía salir a pelear, en aquel entonces el que peleaba era el ejercito pero en casos especiales los varones del reino también tenían que salir a combatir con el rey, en esta ocasión David también los envió a ellos, entonces vemos que a esta guerra David envió a todo aquel que podía combatir, todo varón con la edad suficiente para defender (tal vez desde la adolescencia o exactamente terminando la adolescencia) podía ir a la guerra. Conociendo esto, mi versión de este pasaje bíblico sería así:

"En el tiempo en que los reyes salían a la guerra el rey David envió a todos los hombres a la guerra y el rey se quedo en el reino con las puras mujeres y los niños."

Si todos los hombres fueron a la guerra entonces en el reino solo se quedarían las mujeres y los niños, el rey David era el único hombre en el reino, solo estaba él, todas las mujeres del reino y los niños pequeños. Tal vez también hubiera algunos hombres más como sus ayudantes o los mensajeros enviados a traer a Betsabé o tal vez también fueron mujeres, no lose, pero en caso dado de que fuesen hombres esto nos dice que solamente en la casa real había hombres pero las demás casas del reino estaban sin el varón pues habían salido a la guerra. David se quedo en el reino con todas las mujeres de Jerusalén, podía elegir la que él quisiera y tomarla pues no había varón en el hogar que defendiese y cuidara su familia. Vemos como

David desde este momento fue acomodando todo el escenario para llevar a cabo su plan. También vemos que David se levantó de su lecho al caer la tarde, no se levanto de mañana, se levanto al caer la tarde y se fue derechito al terrado y vio una mujer bañándose. El pecado no se dio por la ociosidad, la verdad es que David cayó en ociosidad por causa del pecado, él quería pecar pero realizando su trabajo correspondiente y fungiendo el ministerio que Dios le encomendó no tendría tiempo ni posibilidad de caer, tuvo que ausentarse de su trabajo y entrar en ociosidad para poder pecar. Deseo con todo corazón que abramos bien nuestros ojos y para comprender lo siguiente: entendimientosea abierto Muchas veces por no decir que todas las veces, cuando una persona quiere pecar busca estar ociosa pues en medio del ajetreo y el trabajo no lo podrá hacer, menos si es un ministro de Dios pues en medio de ministrar la Palabra, la unción, la sanidad, todo aquello que el Señor le permita ministrar no podrá pecar pues está sumergido en el Espíritu Santo de Dios, la única forma para pecar es dejar de ministrar, dejar de buscar a Dios, dejar de sumergirnos en el Espíritu Santo y comenzar a darle vueltas a nuestro pecado y lo que va a suceder si no ponemos un freno es que ese pecado va a dar a luz. Es por eso que David se levantó de su lecho al caer la tarde, no dice que se despertó sino que se levanto de su lecho, pienso que el rey David tenía aquel pensamiento en su corazón y se abstuvo a ir a la guerra y envió a todos los varones del reino para quedarse él solo con todas las mujeres del reino y libre para tomar sin problemas a la que él quisiera. Un día se despertó, pero

continuó en su lecho acariciando su deseo pecaminoso, si hubiese sido otra su intención de quedarse en el reino pienso que hubiera hecho su devocional diario, hubiera adorado a Dios, pero no se levantó, se quedó en su lecho meditando en su pecado, buscando cauterizar su conciencia y envolviéndose en sus pensamientos de pecado hasta que ya estuvo tan envuelto en aquello que se levantó al caer la tarde de su lecho y se fue directo al terrado a buscar a una mujer con la cual pudiera dormir esa noche.

La caída no llegó de repente, el rey David permitió que la semilla de pecado creciera dentro de él, la cultivó, la cuidó hasta que creció y dio fruto. La enseñanza importante para todos nosotros especialmente para aquellos que son ministros del Sagrado Evangelio es que debemos de estar alertas cuando esto nos ocurra. Muchos podrán pensar que porque les va bien en el ministerio y Dios los está respaldando no están pecando, en el primer versículo veíamos como el ejército que envió el rey David a la batalla tuvo la victoria aun cuando en la casa real estaba sucediendo tan tremendo pecado contra Dios

"Aconteció al año siguiente, en el tiempo que salen los reyes a la guerra, que David envió a Joab, y con él a sus siervos y a todo Israel, **y destruyeron a los amonitas, y sitiaron a Rabá**; pero David se quedó en Jerusalén." 2 Samuel 11:1

El hecho de que Dios respalde tu vida y sea evidente el estar ganando batallas, no significa que no estás pecando o que Dios aprueba tus acciones inadecuadas, lo vemos con David, su Oración de Restauración / Salmo 51 conducta fue desagradable ante los ojos de Dios.

"Y pasado el luto, envió David y la trajo a su casa; y fue ella su mujer, y le dio a luz un hijo. **Mas esto que David había hecho, fue desagradable ante los ojos de Jehová.**"

2 Samuel 11:27

En primer lugar, por nada debemos de dejar nuestras responsabilidades, si las dejamos debemos alertarnos, ser sinceros con nosotros mismos y considerar el porqué novamos a realizar cierta responsabilidad, si hay una mala motivación debemos arrepentirnos de inmediato y volver a nuestras labores. En segundo lugar, si aquellos pensamientos y voces nos acechan de tal forma en nuestra mente que no puedes dejar de pensar en aquello tan terrible y esto te lleva a frenarte en tus labores para comenzar a fantasear y cultivar más dichos pensamientos y deseos que nacen de nuestras propias concupiscencias, entonces debemos de ponernos alertas, arrepentirnos, confesar nuestro pecado delante de Dios y reprender todo pensamiento de mal, llamarlo por su nombre, si es pensamiento de fraude llamarlo como fraude, si pensamiento de adulterio, de mentira, cualquiera que fuera su naturaleza debes llamarlo por su nombre y reprenderlo en el nombre de Jesús e inmediatamente después llevar todos nuestros pensamientos cautivos a la obediencia de Cristo, hay que orarlo y hablarlo en voz audible. En el momento en que nos demos cuenta debemos de frenarnos, si nos damos cuenta y no ponemos un freno si no que decimos: un poquito más y

antes de pecar me freno y me arrepiento, la verdad es que muy difícilmente te frenarás, si ya no obedeciste a tu conciencia cuando te reprendió ¿Qué te hace pensar que le obedecerás después? La verdad es que será más difícil.

Siempre trabaja en el Reino, seamos obedientes, no dejemos nuestras responsabilidades, lo que nosotros tenemos que hacer no lo deleguemos a alguien más, mucho menos armemos todo un plan para poder hacer nuestro pecado, esto es horrible delante de los ojos de Dios. David lo planeó todo, era un estratega (aquí quizá convenga añadir una pequeña explicación de porqué era estratega: sabía organizar ejércitos y obtener éxito, sin embargo, en esta ocasión utilizó su astucia para obrar de manera incorrecta), se quedó solo con todas las mujeres del reino y con los niños, pero los niños no se podían defender, mientras que todo hombre capaz de combatir y defenderse fue a pelear a la guerra. Por muy inteligente que seas y por mucha confianza que el pueblo te tenga, a Dios nunca lo podremos engañar. Llénate de Dios constantemente, no te dejes caer en ociosidad pues ahí cultivaras tu pecado, mientras estés trabajando tu mente, fuerzas, y todo tu ser esté enfocado en la obra que realizas, si eres ministro todo estará enfocado en la obra de Dios, entonces no habrá oportunidad para relajarte y cultivar el pecado, pero si tu dejas de hacer tu responsabilidad y te tiras a la ociosidad estás buscando el peligro.

Ninguna persona dice de un segundo a otro, "voy a pecar", sino que poco a poco va acercándose al límite, acepta el pensamiento de maldad, lo cultiva, lo desea, se deja llevar por

la ociosidad para envolverse en él cada vez más hasta que cae en él. Todos podemos evitar la caída si queremos, no somos tentados más allá de lo que podamos soportar y como le dijo muy sabiamente el apóstol Pablo a Timoteo: "Cuídate de ti mismo...", ten cuidado de ti mismo, Dios permitió a David vencer en las batallas a sus enemigos pero David se descuido de sí mismo y cayó en el mal. El pensamiento o semilla de pecado que se te pudo haber sembrado no es el más grande peligro, el más grande peligro es que tú como tierra lo recibas y lo cultives, en ti está el rechazar la semilla, dejar de cultivarla o aceptarla. Cuídate de ti mismo. No te permitas recibir semillas o pensamientos de maldad, no te permitas cultivarlos, no inviertas tiempo en lo que será tu destrucción, ruina o caída. Mejor invierte tu vida, pensamientos y tiempo en establecer el reino de Dios.

Son tiempos de conquista, son tiempos donde debemos salir a la guerra, pelear y ganar. Son tiempo de crecer, de volar, de ensancharse, son tiempos de establecer con poder el reino de Dios, nada podrá robarte lo que Dios tiene para ti, ni siquiera el diablo pues ya está vencido en la cruz, el único que podrá robarte el destino profético que Dios tiene para tu vida eres tú mismo. Cuídate de ti mismo. Cuídate de ti mismo. Lo reitero: CUIDATE DE TI MISMO.

Al músico principal. Salmo de David, cuando después que se llegó a Betsabé, vino a él Natán él profeta.

Dichos títulos pocas personas les ponen la atención necesaria, pero no son notas que están en cierta versión bíblica y en otra no, son notas que forman parte del texto sagrado. Estos títulos son parte de la revelación.

Después del pecado de David, Natán el profeta se acercó a David y le habló de su pecado y el rey David se arrepintió y buscó la restauración de Dios. El texto bíblico se encuentra en 2 Samuel 12:1-25.

Aquí vemos como una Palabra de Dios trajo arrepentimiento a David. Dios envía a sus siervos los profetas para traer arrepentimiento y hacer volver a Dios a quien se alejo de Él, nunca para manipular, la manipulación no viene de Dios, al contrario, siempre está contra Dios y sus siervos. Debemos de ser humildes y aceptar siempre la genuina voz profética, aunque sea incomoda y confrontadora, aceptémosla pues ella nos salvará la vida si la escuchamos, la recibimos y ponemos en práctica lo que Dios espera de nosotros. La voz profética te vuelve al camino de la justicia. Pero si no hubiere un profeta que Dios te envíe, tenemos la Palabra profética más segura que son las Sagradas Escrituras, ellas nos mostrarán nuestro malestar, nuestro error, nuestro pecado, obedezcamos a ellas y nuestras pisadas andarán alineadas a la justicia de Dios. Escucha la voz profética y el mensaje que Dios te trae a ti a través de este libro, no lo menosprecies pues lo que hay aquí

escrito es verdad de Dios.

Deseo con todo mi corazón que todos y cada uno a los que Dios lleve esta enseñanza sean advertidos a como no caer en el error, deseo que sean restaurados anhelando agradar a Dios estableciendo su reino sobre la tierra y que su mayor amor y pasión sea nuestro amado Jesucristo.

Nota: A través de este libro estaremos estudiando la oración que el rey David hizo después que se llego a Betsabé y vino a él el profeta Natán. Estaremos estudiando versículo a versículo con detenimiento para tener una comprensión más profunda de dicha oración de restauración tan poderosa con el propósito de que aprendamos entre muchas enseñanzas mas a como y porque ser restaurados, como y porque Dios nos restaura y el deseo de Dios de restaurarnos. Cuando terminemos de estudiar la oración del Salmo 51 y usted la vaya a llevar a la práctica antes que nada es muy importante como lo veremos en el versículo tres que confesemos nuestro pecado, antes de comenzar a poner en práctica la oración debemos de confesar nuestros pecados, no antes de estudiarla o comenzar a leer este libro de enseñanza sino recomiendo sea hasta después cuando ya la hemos estudiado y la vayamos a poner en práctica pues de esta forma lo haremos con un mayor entendimiento. Es necesario confesar nuestros pecados de forma específica, no de forma general como muchas veces se acostumbra, tenemos que mencionar por nombre cada pecado, cada rebelión, cada iniquidad, mencionarla por nombre y ser muy específicos, tal vez haya pecados de los que

deba ser restaurado y perdonado y no los recuerde, también pídale al Espíritu Santo que le traiga a su mente aquellas cosas por las que usted tiene que arrepentirse y las cuales necesita dejar para ser totalmente restaurado. Recalco una vez más que debemos de ser específicos, por poner solo un ejemplo diremos: Yo Alonso David Castañeda Vázquez confieso como pecado y como iniquidad la rebeldía y la desobediencia al no haber obedecido a mi Madre Bárbara Vázquez al decirme que llegará a las 10pm y yo llegue a las 11pm. Debemos de ser específicos. Con el ejemplo que acabo de mencionar no significa que así debas hacer tus oraciones sino solo es un ejemplo para saber a que nos referimos a ser específicos, el Señor nos guiará y nos enseñará a cómo hacer nuestra oración con mayor exactitud, solo es un ejemplo que te brindo para observar a lo que me refiero con ser específicos al confesar el pecado.

Sin más preámbulos comenzamos a estudiar esta oración de restauración.

Capítulo 2

"Ten piedad de mí, oh Dios, conforme a tu misericordia; Conforme a la multitud de tus piedades borra mis rebeliones." Salmos 51:1

Dice la escritura, ten piedad de mí, oh Dios, conforme a tu misericordia. Así debemos de acercarnos a Dios, con la mirada en su misericordia. Después de que se nos han abierto los ojos a través de una Palabra profética, o a través de un profeta, o a través de las sagradas escrituras, o a través de que el Espíritu Santo nos dé testimonio, debemos de correr a Dios y llegar sin rodeos: "Ten piedad de mí". No nos justifiquemos, ni culpemos a otros sino reconozcamos nuestra maldad y nuestro error. Muchas veces nosotros mismos observamos nuestro pecado, numerosas veces a través de la Biblia, o Dios tiene a alguien para que nos lo haga ver y tomamos actitudes diferentes a la que tomó el Rey David. Debemos de reconocer nuestro error y pedir a Dios que tenga piedad de nosotros.

David era el líder de Israel, era el rey, y en esa posición muchas veces se puede llegar a pensar que Dios se hace de la vista gorda con nuestros pecados, o que lo bueno que hemos

hecho compensa nuestras malas acciones. O muchas veces estemos en un liderazgo o no, podemos llegar a pensar y decir: no es nada, no pasa nada, todo está bien, luego pido perdón, o tal vez digamos: no es tan grave. Nunca pensemos que un pecado no es tan grave, pues no hay pecado grande ni chico. El pecado es eso: Pecado. Delante de los hombres tal vez haya ciertas cosas más graves que otras, pero delante de Dios no es así, todos los pecados Él los llevó en la cruz. Cuando podamos observar el mal que hemos hecho, corramos a Dios, sin rodeos, y digámosle: Ten piedad de mí. Que haya en nuestro interior una urgencia de ser perdonados, un dolor, un: fue horrible lo que hice Dios, perdóname.

Ten piedad de mí, OH Dios, conforme a tu misericordia.

Debemos de comprender lo siguiente: el perdón de Dios para nuestra restauración no está basado según nuestra vida o según a lo que nosotros merecemos. La verdad es que no merecemos nada, si algo podemos tomar, obtener y merecer es por medio de Jesucristo, entonces clamemos a Dios diciendo: ten piedad de mí, conforme a tú misericordia. No conforme a mi vida, no conforme a lo que me merezco, ni conforme a lo que soy, ni conforme al gran líder que soy, ni conforme al gran trabajo que he hecho por ti y por tu reino Dios, sino conforme a tú misericordia. Porque todo pasa, todo es vano, pero la misericordia de Dios es para siempre y es grande. El perdón y la restauración serán profundos y

poderosos cuando el Señor conforme a su misericordia nos tiene piedad. No conforme a nuestra misericordia, porque tristemente muchas veces somos bien inmisericordiosos, sino conforme a la misericordia de Dios que es grande, abundante y eterna.

Conforme a la multitud de tus piedades borra mis rebeliones.

Vemos el mismo concepto, "conforme a la multitud de tus piedades", si alguien es piadoso es Dios, si alguien tiene gran multitud de incontables piedades es Dios, sus piedades siempre sobrepasarán en mucho a nuestras rebeliones, aunque estas sean horribles y muchas. Tengamos por seguro que hay mas piedad de Dios que rebelión humana, Dios es más grande que todo y esta sobre todo.

David habla de rebeliones. Es interesante, pues conocemos que la rebelión es el voltearse contra una autoridad o contra la autoridad. Y en este caso, Betsabé y Urías no eran una autoridad de David, al contrario, David era la autoridad de ellos. Pero al recibir David el mensaje a través de un profeta, Natán el profeta, la voz directa de Dios era la que estaba hablando a David, no era Natán, era Dios mismo, Dios es la autoridad de David, David era el rey, pero Dios es Rey de reyes, Dios puso a David por rey en su reino, no en el reino de David, sino en el reino de Dios. Aunque David tuvo su reinado en la tierra, Dios se lo dio, el Rey es Dios. Entonces aquí vemos una

rebelión directa no solo al reino terrenal (que si lo fue) si no también al reino eternal. Debemos de conocer y estar siempre consientes de que Dios nos ha hecho reyes y sacerdotes, que somos puerta del cielo en la tierra, fuimos puestos para traer el mensaje de Jesús al mundo, para establecer el reino de Dios en la tierra a través de la manifestación del hijo de Dios. El pecado y la maldad son contados como una rebelión ante Dios. Ya no somos de este mundo, somos de un reino más alto, con estándares más altos y este reino tiene un Rey, se llama: Cristo. Toda obra contra este reino o fuera de los lineamientos de este reino será tomada por rebelión, será tomada por ponerse en contra del Rey, porque si no estamos con él, estamos contra él. Porque si somos amigos del mundo, nos constituimos enemigos de Dios. El reino de Dios es gloriosísimo pero también exige. Vivamos en la justicia divina. Andemos en sumisión, bajo la autoridad del Rey de reyes.

La misericordia de Dios. Un día platicando con un amigo mío que aprecio en gran manera, mi pastor de jóvenes en ese tiempo, Fernando Morales, me dijo: las misericordias de Dios son nuevas cada mañana, mientras Dios le da el privilegió a alguien de abrir los ojos un día más, su misericordia se ha extendió una vez más sobre él. No importa que persona sea, por ejemplo: un sicario cada vez que se levanta y Dios le permite abrir los ojos una vez más, es porque su misericordia se ha extendido sobre él una vez más. Aun hay oportunidad de arrepentirse, aun hay oportunidad de cambiar, aun hay oportunidad de ser salvo, aun hay oportunidad de ser

restaurado por Dios. Aleluya, Dios es bueno.

No importa quién seas ni que hayas hecho, si hoy Dios te permitió abrir los ojos una vez más, su misericordia se ha extendido para ti una vez más. Hoy es el día de tu restauración.

Capítulo 3

"Lávame más y más de mi maldad, Y límpiame de mi pecado." Salmos 51:2

Pareciera que es un versículo muy repetitivo pero en el podemos aprender una poderosa revelación al observar el espíritu que hay en este versículo. Si bien observamos el deseo intenso del rey David por ser limpio de la maldad y del pecado siendo este deseo profundo de ser limpio el resultado de una genuina unción de arrepentimiento sobre él pues no busca el perdón de forma ligera sino de forma total para no volverlo a hacer jamás, también observamos a la luz de Hebreos 9:14 que es necesario ser limpios para servir al Dios vivo

¿Cuánto más la sangre de Cristo, el cual mediante el Espíritu eterno se ofreció a sí mismo sin mancha a Dios, **limpiará** vuestras conciencias de obras muertas **para que sirváis al Dios vivo**? Hebreos 9:14

Debemos de desear intensamente ser limpios de nuestro pecado para no cometerlo jamás, cambiemos nuestro entendimiento, demos un giro de 180 grados a nuestra mentalidad y ahora comencemos a desear vivir de la forma correcta para servir a nuestro Dios. Esto es tremendamente

poderoso, cuando viene a nosotros dicho arrepentimiento para ser limpios y ya no desear volverlo a hacer jamás sino ahora buscar servir al Dios vivo es buscar cambiar totalmente de vida y de caminar, es convertirse a Dios, es arrepentirse. Gracias a Dios por la unción de arrepentimiento.

En capítulos más adelante estaremos viendo con más detenimiento esta motivación del rey David de buscar ser restaurado, veremos que no quiere ser limpio solo para ser limpio y gloriarse de estar limpio o para tranquilizar su conciencia sino que desea ser limpio y restaurado pues sabe que de esa forma agradará a Dios y podrá establecer el reino de Dios sobre la tierra. Lo veremos más ampliamente en capítulos más adelante.

Capítulo 4

"Porque yo reconozco mis rebeliones, Y mi pecado está siempre delante de mí." Salmos 51:3

Porque yo reconozco mis rebeliones.

Porque yo reconozco mis rebeliones... es algo muy importante en la restauración, reconocer nuestras rebeliones contra Dios. No ocultarlas si no confesarlas, no guardarlas sino sacarlas a la luz, no dejarlas ocultas en tinieblas donde nadie las ve, donde nadie las conoce, donde nadie sabe nada, sino sacarlas a la luz, exponerlas, hablar y decir con nuestra boca: He pecado, he hecho esto y aquello y no es grato delante de ti OH Dios.

Confesemos nuestros pecados y seremos libres de ellos. Un día escuche de una preciosa sierva de Dios hablar sobre la confesión de pecados algo tremendo, me gustaría compartirlo contigo en este momento. La misma palabra que se utiliza en el original para confesar los pecados en 1ra Juan 1:9, es la misma que se utiliza en Mateo 10:32 que dice: A cualquiera, pues, que me confiese delante de los hombres, yo también le confesaré delante de mi Padre que está en los cielos. ¿Por qué

la cita de Mateo 10:32 la tomamos como que debemos anunciar a los hombres que Jesús es el Señor, pero nuestros pecados no? esos que se queden ocultos adentro, la verdad es que también debes de sacarlos a la luz. Sacándolo a la luz no tendrán más poder ni fuerza. Veamos una ilustración para comprenderlo mejor. Un tiburón está diseñado para vivir en el agua, ese es su habitad natural, mientras está dentro puede ser muy peligroso, ávido, muy rápido, muy eficaz y fuerte, pero cuando lo sacas de ahí se debilitará, tal vez comience a retorcerse y moverse, darse vueltas, pero llegará el momento en que fuera de su habitad morirá. El pecado tiene un habitad que se llama oscuridad, mientras vive ahí adentro donde nadie lo conoce puede desenvolverse como pez en el agua, nada lo detiene, ataca y cumple su cometido, pero cuando lo sacas a la luz, es decir; lo confiesas, lo hablas y lo dices, sacas a ese pecado de su habitad y entonces comenzará a debilitarse y perder vida, tal vez quiera asustar remolineado por que quiere volverse a su habitad, pero no temas, está dando patadas de ahogado (ahogado por estar fuera de su habitad), está a punto de morir.

David le dice a Dios en su oración, Dios, ten piedad de mí, perdóname, límpiame, porque yo reconozco mis rebeliones, David sabe perfectamente que para ser perdonado hay que reconocer que uno mismo a cometido el pecado, Él le dice al Señor, hazlo Señor en mi vida, pues yo reconozco que me equivoque. Es Palabra de Dios, "El que encubre sus pecados no prosperará; Mas el que los confiesa y se aparta alcanzará

misericordia." Proverbios 28:13

"...y mí pecado está siempre delante de mí".

En esta frase David reconoce una vez más que es su pecado, no es de nadie más, él fue el culpable, él es el responsable.

¿Te has dado cuenta que cuando te equivocas, cuando pecas, cuando te rebelas contra Dios tu pecado siempre está delante de ti?, es decir; no te deja en paz. A donde quiera que vas, tu pecado ahí está, tu conciencia estará recordándotelo, ahí lo traerás, siempre en el pensamiento, aunque quieras evadirlo, ahí estará en tu conciencia, en tu interior, delante de ti, en todo momento y en toda actividad. Ahí estará en tu conciencia hasta que lo confieses y te arrepientas.

Tu pecado va delante de ti. Las personas no lo pueden ver, pero tú lo puedes sentir, tu lo puedes experimentar, porque tu pecado no solamente fue hacer algo fuera de la voluntad de Dios en un momento y ya, listo y se acabo, el pecado se queda ahí donde me rebelé y pequé, claro que no, el pecado va delante de ti y no te dejará en paz, no puedo decir que te seguirá, porque entonces iría atrás de ti, pero dice la escritura que va delante de ti. Lo que voy a decir a continuación es la forma en que yo pienso sucede en el mundo espiritual, no tengo un argumento bíblico para ello pero sé que verlo de esta forma será de bendición y traerá entendimiento para comprender en que afecta nuestro pecado en parte al estar delante de nosotros aparte de lo que ya comentamos

anteriormente. Muchas veces por un error, por un pecado no confesado, que parece nadie ve, no te va igual en el día, si ibas a pedir algo, tu pecado llego primero que tu y se te niega, el mundo espiritual es real, el reino de Dios no puede ser burlado, entonces cuando tu llegas a un lugar las leyes del reino dicen, ino!, esto no le corresponde a él puesto ha hecho esto, esto y esto. Llegó primero el pecado que tu pues va delante de ti, tal vez a ti no te cerraron la puerta, más bien se la cerraron al pecado. También cuando te acercas a Dios con pecado como si no hubieras fallado de forma sínica o ignorando tu mal acto, antes de que llegues tú, tu pecado esta delante de ti y te hace inaccesible a su presencia. Así será hasta que te arrepientas, es decir, no querer jamás volver a cometerlo e ir a Jesús, a su sacrificio en la cruz y ser limpio por su sangre. Arrepentíos porque el reino de los cielos se ha acercado.

Capítulo 5

"Contra ti, contra ti solo he pecado, Y he hecho lo malo delante de tus ojos; Para que seas reconocido justo en tu palabra, Y tenido por puro en tu juicio." Salmos 51:4

Contra ti, contra ti solo he pecado. Esta frase me suena familiar, me hace recordar al hijo prodigo cuando llegó con su padre

"Y el hijo le dijo: Padre, he pecado contra el cielo y contra ti, y ya no soy digno de ser llamado tu hijo". Lucas 15:21

La historia del rey David va muy ligada a esta. David sabía que si volvía con su padre y reconocía su pecado el Padre lo perdonaría, le abrazaría y le restauraría su posición. David conocía el corazón de Dios, es por eso que dijo, contra ti, contra ti solo he pecado.

Eso fue lo que sucedió y es lo que sucede actualmente con nosotros también cuando nos damos cuenta como el hijo prodigo que estamos viviendo en las algarrobas de los cerdos, como el rey David que estaba perdiendo la cabeza y el reino

por el pecado, cuando hacemos conciencia y observamos que estamos equivocados y corremos a Dios reconociendo que hemos pecado contra Él y llegamos humildes ante su presencia, el Padre nos recibe pues nos estaba esperando, su deseo no es que te pierdas y nunca vuelvas por ingrato, sino que regreses, está esperando tu regreso, Él desea mas tu restauración de lo que tú lo quieres.

David sabía cómo llegar al Padre para ser bien recibido. Lleguemos ante Dios de la misma forma, humildes y reconociendo que hemos pecado contra Él.

Y He hecho lo malo delante de tus ojos.

David vivía en la presencia de Dios, de hecho David tenía el arca del pacto en el Palacio y fue en el palacio donde deseó a Betsabé, lo más seguro es que ahí en el palacio fuera donde hizo tan terrible pecado, donde dio los edictos de matar a Urías el Heteo, etc.... Dios está en todo lugar, todo lo que hacemos esta descubierto a los ojos de Dios.

Para que seas reconocido *justo* en tu Palabra, y tenido por *puro* en tu juicio.

La justicia es un elemento de gobierno y si hay gobierno esto nos habla del reino de Dios. El rey proclama la justicia de su reino a través de edictos reales o decretos reales, estos son

dados a conocer por su Palabra, ya sea hablada o escrita. Por ejemplo, si algún rey dijera: el ladrón pagará con 5 años de prisión más la restitución de los bienes robados. Este es un edicto real, el cual es la justicia, es la ley, aquel que lo infrinja estará realizando una injusticia en dicho reino y pagará las consecuencias. Entonces podemos ver que el rey gobierna a través de la palabra, en el reino de Dios es de la misma forma, Él gobierna a través de su Palabra. Y su Palabra dice que el adulterio y el dar a muerte a alguien es pecado (Éxodo 20:13,14y17). Pero también dice que el que confiesa sus pecados y se aparta alcanzará misericordia (Proverbios 28:13). El rey David reconoce su pecado delante de Dios y le dice a Dios, yo reconozco que soy pecador para que me perdones legalmente conforme a tu dicho, pues David sabía que sería perdonado por Dios desde que volvió a buscar a Dios pidiendo misericordia como sabemos sucedió con el hijo prodigo, pero David está buscando los intereses de Dios, como diciéndole a Dios, no solo quiero ser perdonado sino quiero que tu no seas visto como un Dios injusto o que no cumple con su juicio al no reprenderme y perdonarme sin confesar que he pecado contra ti.

Puro habla de algo que no tiene alteración, un elemento químico es puro por naturaleza y permanecerá así mientras no lo alteren al unirlo con otro, entonces ya abra una mezcla y ya no abra pureza. David lo que le está diciendo a Dios es: No alteres tu juicio Señor y me perdones sin confesar mi rebelión y apartarme de ella, se puro en tu juicio y se justo en tu Palabra, yo reconozco mi pecado, me humillo, y acepto las leyes de tu

reino. Me alinearé a tu justicia para ser restaurado. Esta debe ser nuestra actitud para con Dios. Muchos ven a Dios solamente como un padre que cuando vuelven Él los abrazará, no les permitirá decir nada más y les restituirá su lugar en la casa como paso con el hijo prodigo al ser interrumpido en su discurso de llegada por su padre (Lucas 15:18-24) pero el rey David va mas allá y honra a Dios no solamente buscando la restauración propia si no buscando los intereses de Dios, buscando que Dios sea reconocido justo y tenido por puro. Si bien es cierto que Dios es nuestro padre, también Dios es Rey y Señor al cual le merecemos respeto, honra, obediencia y sumisión a su Palabra y voluntad. Así sea nuestra actitud para con Dios.

Capítulo 6

"He aquí, en maldad he sido formado, Y en pecado me concibió mi madre." Salmos 51:5

Que tremenda Palabra suelta el Rey David en este momento. Sin duda David conocía el corazón de Dios profundamente. Aprendamos lo que David estaba diciendo en estas palabras.

En el libro del profeta Jeremías nos encontramos con una frase tremenda que marcará tu vida al batirla con el verso 5 de nuestro capitulo de estudio, el Salmo 51, por el amor de Dios tan indescribible que encontramos en ello.

"Vino, pues, palabra de Jehová a mí, diciendo: Antes que te formase en el vientre te conocí, y antes que nacieses te santifiqué, te di por profeta a las naciones." Jeremías 1:4-5

Dice el profeta David: "...en maldad he sido formado...", Dios le dijo al profeta Jeremías: "Antes que te formase en el vientre te conocí...", es decir que Dios conoce que el ser humano será formado en maldad antes de que fuese formado. El Profeta

David también dice: "...y en pecado me concibió mi madre", y Dios le dice al profeta Jeremías: "...y antes que nacieses te santifiqué...", a pesar de que Dios sabía que el ser humano sería concebido en pecado, Él se atreve a santificar seres humanos, es decir; se atreve a apartarlos para su reino. Continúa diciendo Dios en el libro de Jeremías: "...te di por profeta a las naciones", es decir, que a pesar de que Dios conocía que el ser humano seria formado en maldad y que en pecado sería concebido, Dios se atreve a santificar seres humanos y no solo eso sino que aun se atreve a dar por profetas a las naciones a seres humanos. Debes saber que Dios sabía que fallarías, que caerías en el error, que te equivocarías pero a pesar de ese conocimiento que Dios tenia de ti Él te dio propósito, te dio ministerio, te dio gloria, unción, poder y reino. Porque al igual que a David a Jeremías también lo pusieron sobre naciones y reinos (Jeremías 1:10). Lo que quiero transmitirte en este momento es que si caíste, Dios ya sabía que ibas a caer, si te equivocaste Dios ya lo conocía, y eso no hizo que Él retuviera el ministerio sobre tu vida sino que a pesar de ello te lo dio y te lo confió. David en este momento le está diciendo a Dios: "Señor, tu sabias que yo sería formado en maldad y sería concebido en pecado y aun así me confiaste el reino y la unción. Tu también sabías que caería y fallaría, y aun así me confiaste la unción, Señor hoy te ruego que me restaures" Imagino como el corazón y todo el ser de David debió de estar agradecido en ese momento con su Señor. Tengo muy presente el momento cuando el Señor me hablo esta Palabra a mi corazón. Un día le fallé al Señor, pequé, y no fue

hasta el siguiente día que fui con el Señor a confesar mi pecado y arrepentirme delante de su presencia, y mientras estaba delante del Señor vo estuve ahí de rodillas frente a un banco de madera con mi Biblia sobre el banco y estaba orando el Salmo 51. Con mis lagrimas en el rostro y gemidos de dolor por el pecado, el Señor primero me mostró al pasar por el verso cuatro que me estaba esperando, esperaba que volviera de la forma en que volví, humilde ante su presencia, reconociendo que no he valorado su herencia ni su unción, ni sus bendiciones, ni a Él como padre, pero que me estaba esperando con los brazos abiertos y que estaba muy alegre y gozoso de recibirme, fue un momento glorioso en su presencia donde no me alcanzan las palabras para describirlo, luego al seguir más adelante en el Salmo llegando al verso cinco, el Señor me mostró como Él sabía que yo sería formado, como sería concebido, como pecaría en el transcurso de la vida y a pesar de ello Él me apartó y me ungió para su reino, yo en ese momento pensaba que era el fin de todo, que mi error había sido tan grande que no merecía nada más, y Él me dijo, yo ya lo sabía y aun así te confíe mi unción, he escuchado tu confesión, he visto tu arrepentimiento, tu dolor por fallarme y lo mejor es que has vuelto a presentarte delante de mí, sigue adelante hijo, el manto sigue sobre tu vida, sigues siendo mi hijo y yo tu padre. Ese día me levante diferente, con un agradecimiento sin palabras y profundo en mi corazón por su gran amor, me levante mas enamorado de mi Señor. También conocí que si Dios nos ha dado algo no es por lo que somos o por lo santos que seamos, es solo por su misericordia, gracia y amor. Estas

experiencias te enseñan a no juzgar a líderes, autoridades o siervos de Dios que tienen errores tal vez chicos o tal vez grandes pues sabes que Dios ya lo sabía de ellos antes de que existiesen y aun así les confió la unción, conoces que no es por lo que el hombre es o puede llegar a ser que Dios les da el reino y la unción, es solo por la gracia, amor y misericordia de Dios. Con esto no quiero extender una doctrina conformista al pecado y la caída, al contrario quiero que veas el gran amor de Dios y por ese amor se produzca en tu interior una fidelidad hacia Él. Quiero que conozcamos que Dios no llama a los perfectos ni usa a los que ya no pueden tener más perfección porque ya la alcanzaron toda, Dios llama y usa a sus hijos que están en el proceso, seres humanos falibles, así le plació a Él, es su inexplicable e inefable amor. Voy a decir algo un poco descabellado, pero cierto y real, pido disculpas si a alguien le suena irreverente la comparación que haré a continuación, solo les pido que abramos el corazón y busquemos entender lo que estoy buscando transmitir. Si yo fuera Dios y conociera los errores de David Castañeda, sus malos hábitos, sus pensamientos, y todas sus caídas con anticipación nunca le hubiera confiado lo tanto que Él me ha dado y lo que me dará con el pasar del tiempo y los años, yo no lo hubiera hecho. Un padre tal vez no le confie el auto a su hijo si tiene el conocimiento previo de que va a rayarlo junto a la barda al estacionarlo. Tal vez una persona nunca acepte tener una relación matrimonial con otra si conoce previamente que su pareja le será infiel. Pero Dios sabe que nos equivocaremos, que caeremos y aun así su amor y gracia es tan grande que nos

da la bendición de ser llamados sus hijos, de ser llamados sus siervos, de ministrar su Palabra y de reinar sobre la tierra. Solo Él se puede atrever a delegarnos su autoridad, darnos su reino, su vida y su poder. No hay Dios como nuestro Dios, Jehová es nuestro Dios. Solo Él pone un tesoro en vasos de barro (2 Corintios 4:7).

Él hace esto para que la excelencia del poder sea de Dios, y no de nosotros. Así todo el mundo conocerá que la gran obra de Dios, sus milagros, señales, maravillas, poder, extensión, predicación, gobierno, y todo lo que involucra el reino de Dios no viene de un hombre que tiene la capacidad para hacerlo sino que viene de Dios. La gente dirá, indudablemente es Dios haciendo su obra. Con esto tampoco quiero decir que debemos de conformarnos a vivir mediocremente, caída tras caída. Debemos de buscar la justicia y el reino de Dios, la santidad, lo que es agradable para el Rey. Dios primero nos dará poco y si somos fieles en lo que nos dio entonces nos dará más, y si somos fieles en lo que recibimos entonces nos dará aun más y así sucesivamente. Si no somos fieles en lo poco no lo seremos en lo mucho, pero si lo somos en lo poco lo seremos en lo mucho (Mateo 25:21). Dios te ama y no te dará algo que te destruya, no porque lo vayas a perder, sino por el hecho de que te va a destruir. Un padre que vea a su hijo de 8 años que no puede manejar y dominar bien aun bicicleta, no le dará un auto nuevo pues no lo sabe manejar y aun no alcanza los pedales, pues sabe que chocará y un grave accidente puede suceder causando daño a su hijo y a otras personas. Una cosa es que Dios te confié algo y sepa que vaya a surgir algún error.

Otra cosa es que aun no estés preparado para dicha responsabilidad y gloria, pues al dártela se asegure tu mal. Una cosa es que Dios te dé algo sin merecerlo, y otra es que Él te dé algo en lo cual no estás preparado para ello y causaría tu destrucción. Espero entendamos estos conceptos claramente y amemos a Dios por su bondad, gracia y misericordia hacia nuestra vida. No nos conformemos al mal y al error, seamos fieles a quien nos ha dado tanto sin merecerlo. Dios usa a los seres humanos, de hecho el hace su obra en la tierra a través de nosotros, Dios no se mueve si nosotros no nos movemos, no porque nos necesite sino porque así le plació hacerlo. Es por la misericordia de Dios que seguimos de pie, su misericordia no nos ha dado lo que merecemos y nos sostiene en pie. La misericordia de Dios es un arma de guerra poderosa contra las tinieblas, pues aunque las tinieblas y el diablo se empecinen en matar, robar y destruir lo que Dios nos ha dado, es la misericordia de Dios la que interviene y nos libra del propósito del diablo pues por la misericordia de Dios no recibimos lo que merecemos. En el último capítulo, "Misericordia, poderosa arma de guerra", estaremos hablando más detalladamente sobre cómo opera la misericordia de Dios y como nosotros también debemos de operar con misericordia hacia los demás.

En el transcurso de esta preciosa oración de restauración el rey David confiesa delante de Dios su inclinación hacia el mal por la forma en que fue formado y concebido, aunque todos los seres humanos nacemos con una inclinación al mal, esto no

trae justificación a su pecado, sino más bien lo reconoce para clamar a Dios y pedir misericordia por su inclinación hacia el mal. Así debemos de ir nosotros hacia Dios, clamando y gimiendo a Dios para que nos libre de la carne, de nuestra inclinación hacia lo malo, debemos de reconocer que nos inclinamos hacia el mal, hacia el pecado y hacia lo que está contra Dios, es nuestra tendencia, es por eso que cuando vallamos a Dios pidamos que nos libre de ello, que cambie nuestra naturaleza por la suya, que nos mute a otro hombre, que cambie nuestra genética por la suya. Reconozcamos nuestra maldad y clamemos al Señor por nuestra transformación. Busquemos ser un espíritu con el Señor.

Observemos la historia de un personaje que nos mostrará la forma de buscar a Dios para ser libre de nuestra inclinación hacia el mal. Dicho personaje es: Jacob. Así dice la Escritura:

"Y se levantó aquella noche, y tomó sus dos mujeres, y sus dos siervas, y sus once hijos, y pasó el vado de Jaboc. Los tomó, pues, e hizo pasar el arroyo a ellos y a todo lo que tenía. Así se quedó Jacob solo; y luchó con él un varón hasta que rayaba el alba. Y cuando el varón vio que no podía con él, tocó en el sitio del encaje de su muslo, y se descoyuntó el muslo de Jacob mientras con él luchaba. Y dijo: Déjame, porque raya el alba. Y Jacob le respondió: No te dejaré, si no me bendices. Y el varón le dijo: ¿Cuál es tu nombre? Y él respondió: Jacob. Y el varón le dijo: No se dirá más tú nombre Jacob, sino Israel; porque has luchado con Dios y con los hombres, y has vencido. Entonces

Jacob le preguntó, y dijo: Declárame ahora tu nombre. Y el varón respondió: ¿Por qué me preguntas por mi nombre? Y lo bendijo allí. Y llamó Jacob el nombre de aquel lugar, Peniel; porque dijo: Vi a Dios cara a cara, y fue librada mi alma. Y cuando había pasado Peniel, le salió el sol; y cojeaba de su cadera. Por esto no comen los hijos de Israel, hasta hoy día, del tendón que se contrajo, el cual está en el encaje del muslo; porque tocó a Jacob este sitio de su muslo en el tendón que se contrajo."

Génesis 32:22-32

Podemos aprender muchas cosas de esta porción de la escritura pues es muy profunda, pero nos enfocaremos al cambio de naturaleza que Dios efectúa en Jacob.

Vemos a Jacob en una búsqueda de Dios tremenda e insistente, no fueron cinco minutos antes de dormirse, fue intensa e insistente, persevero en la búsqueda hasta casi rayar el alba, este hombre estaba desesperado por cambiar, y sabía que solo Dios podría realizar algo en su vida. El primer paso para ser transformados es reconocer que necesitamos cambiar y que estamos mal, que necesitamos a Dios, debemos de desesperarnos y literalmente hartarnos de nuestra mala manera de vivir y entonces buscar a Dios conociendo que solo Él nos puede cambiar.

Luego de esto vemos que en la búsqueda, Dios quiso irse sin bendecirlo y Jacob no se lo permitió, siguió buscándolo, lo tomo como pudo, lo retuvo, él no podía dejarlo ir, de hecho Jacob le dijo una frase que es clave en nuestra búsqueda de

Dios: "No te dejaré, sino me bendices". Jacob no se levanto de ese lugar sin la bendición, sino persistió. No dejes de orar, no cortes el ayuno, no dejes de buscar en la Palabra, no dejes de declarar las promesas de Dios, no dejes de clamar ni de gemir, no dejes de buscar a Dios hasta que te bendiga. Tristemente muchas veces buscamos a Dios y nos acercamos a la iglesia pero como Dios no responde de inmediato pues nos alejamos, o comenzamos en oración por alguna petición y como Dios no responde de inmediato dejamos la oración, muchas veces le predicamos a personas el evangelio, oramos por ellas, les predicamos, etc.... y como Dios no responde pronto las dejamos, pero hoy yo te digo: persevera, persevera y sigue perseverando. Jacob pasó casi toda la noche buscando a Dios, no fue de inmediato la respuesta, de hecho fue hasta que casi rayaba el alba, ya en lo último de la noche, ahí fue cuando fue bendecido. No sueltes a Dios hasta que te bendiga. Un día escuche decir a mi padre una frase llena de sabiduría que se quedo grabada en mi corazón: "La noche es más negra y oscura justo antes de que salga la luz del sol", imagínese Jacob, en lo más oscuro de la noche, en lo más difícil del problema, cuando uno ya no ve la salida, cuando uno ya no ve la solución, cuando todo esta negro y se ve todo sin remedio, aun ahí, sigue buscando a Dios, no te desanimes, porque fue ahí, antes de que rayara el alba que Jacob recibió la bendición del Señor. No importa que tan grave se vea el problema, no importa que tanto haya avanzado la enfermedad, no importa que tan grave hayas caído, no importa, sigue buscando al Señor, pues en cualquier momento recibirás tu milagro de Dios, serás

transformado, serás bendecido. Una vez más te digo, persevera, persevera, y sigue perseverando.

Debes de tomar la determinación de no dejar a Dios hasta que te bendiga. Comienza a buscarlo y no lo sueltes hasta que te bendiga, determínate a retenerlo, determínate a recibir tu milagro, busca a Dios y no lo sueltes hasta que te bendiga. Así será con tu cambio de naturaleza, busca a Dios y no lo sueltes hasta que te cambie, hasta que seas mudado en otro hombre, no lo sueltes hasta que te bendiga, no importa si duras una, dos, tres, cinco horas, uno o dos días, un mes, un año, no importa el tiempo, pero determínate a ser transformado por Dios. Determínate a no salir igual después de buscarlo. A Dios le gusta la gente determinada y cuando la encuentra no dura mucho en bendecir, pero determínate.

Jacob significa: Usurpador. Al ser bendecido por Dios su nombre fue cambiado por Israel, que significa: "Príncipe de Dios". ¡Qué tremendo!, después de una búsqueda intensa y determinante, Dios le cambió a Jacob su naturaleza de Usurpador, de alguien que tiende hacia lo malo, que confía en su fuerza, que se mueve en la carne, a alguien que es un príncipe de Dios, los príncipes reinan, gobiernan, buscan la justicia del rey, buscan el bienestar del reino, no son inclinados hacia el mal, sino inclinados hacia la justicia, de hecho su linaje da la justicia. Qué hermoso es el Señor. De la misma manera busquemos a Dios, no lo soltemos hasta que nos cambie, hasta que nos transforme, hasta que nos mude en otro hombre, hasta que haga su obra en nosotros, hasta que nos cambie la genética, hasta que nos bendiga y cuando lo haga su bendición

será abundante. Jacob no volvió a ser el mismo nunca, nunca más volvió a caminar de la misma manera pues fue herido en su muslo y al caminar cajeaba. Pero es preferible ser un príncipe de Dios que cojea que un Usurpador que se cree muy completo. Busca a Dios como lo buscó Jacob, tu vida no volverá a ser la misma.

Capítulo 7

"He aquí, tú amas la verdad en lo íntimo, Y en lo secreto me has hecho comprender sabiduría." Salmos 51:6

Dios ama la verdad.

Cuando nosotros nos acercamos a Dios con la verdad Él ama eso. David pudo haber negado su error y falla, pero no lo hizo. Lo confesó. Dijo la verdad. "En maldad he sido formado, en pecado me concibió mi madre", esta es mi verdad Señor, mi verdad es que peque contra ti, que adulteré, que tengo una tendencia hacia el mal, aun la forma en que fui formado y concebido fue en maldad y en pecado. Te necesito.

Cuando nos acerquemos a Dios debemos de hacerlo con la verdad, muchas veces me sucedió que yo erraba en algo e iba con el Señor a pedir perdón y hacía una oración masomenos como la siguiente: "Señor, perdona mi pecado, no lo quiero volver a hacer, me arrepiento. En el nombre de Jesús, Amén". Pero un día el Señor me enseño que yo debería de ir a Él con la verdad y no con mentiras. Pues la verdad era que mi conciencia me acusaba y tenía que ir a orar, pero no porque no quisiera

volver a hacerlo sino porque mi conciencia me acusaba y mi pecado estaba delante de mí, la verdad era que yo si quería volver a hacer el pecado porque me gustaba, entonces cuando yo oraba estaba mintiendo a Dios y es por eso que no podía ser libre de mi pecado, me levantaba y tenía la oportunidad y lo volvía a hacer por la simple razón de que yo quería hacerlo aun que supiera que estaba mal. Espero que nos estemos identificando con mis testimonios, se que la mayoría hemos pasado por estas cosas y estoy tratando de ser claro en ello para que podamos ser restaurados. Aunque yo sabía que estaba mal lo que hacía lo quería seguir haciendo y aun quería cosas peores, pero al mismo tiempo algo dentro de mí, la simiente divina, me lo impedía y no quería que lo realizara. Entonces comencé a orar de diferente manera, mis oraciones comenzaron a ser sinceras con Dios, abrí mi corazón y le dije con vergüenza algo similar a esto: "Señor, confieso que he cometido tal pecado, pero la verdad es que me he deleitado, pero sé que no lo debo de cometer más, para mí no es difícil sino imposible ser libre de esto, te ruego que me ayudes a ser libre, necesito tu intervención, no quiero que me guste más, hazme odiarlo, la verdad es que quiero vivir para ti, me arrepiento por no sentirme mal al cometer el pecado sino por disfrutarlo, ten misericordia de mí. En el nombre de Jesús, Amén". Los resultados fueron cambiando, cuando comencé a orar con la verdad, primero que nada ya no me sentía falso é hipócrita, ni un rutinario religioso, sino que al hablar con la verdad desde mi corazón Dios se agradó de ello y comenzó a hacer la obra en mí. Hoy día puedo decir gozosamente, Dios es

bueno y su misericordia es para siempre.

Debes saber que para ser libre de tu pecado o de lo que sea debes de odiarlo, debes de estar harto de ello, debe de ser tu enemigo, pues Dios te libra de tus enemigos, mas no te libra de tus amigos. Cuando un pecado o un mal hábito te gusta, te deleita y te la pasas bien con ello, significa que se han convertido en tus amigos y a veces hasta los amas, estás dispuesto a dejar bienes, relaciones, actividades importantes por ellos, pero Dios no te libra de tus amigos, Dios te libra de tus enemigos.

Lo mismo sucede para con una persona que ha estado en vicios fuertes como alcohol, droga, etc., para que ellos experimenten una libertad gloriosa y poderosa de Dios el vicio debe ser su enemigo, pues solo de esta forma Dios los librará de todo vicio, pero si los vicios son sus amigos no podrá efectuarse una verdadera liberación. Debes de hacerte enemigo del pecado y de aquello que buscar matarte, robarte y destruirte, así Dios te librará de ello cuando pidas de Él misericordia y ayuda.

He aquí, tú amas la verdad en lo íntimo.

La verdad no está alterada, sino ya sería una verdad a medias y eso es una mentira. Dios ama la verdad en lo íntimo, algunas versiones traducen íntimo como corazón. Entonces podemos decir que Dios ama la pureza del corazón, para Dios es muy importante la pureza del corazón, sin alteraciones, sin

dobles. El corazón debe de ser puro, sin dobles, es decir que su única meta sea Cristo. Dios tiene en gran estima estos corazones. Corazones que no les importa confesar su pecado y error, corazones que no les importa humillarse, si la meta es Cristo no les importará nada más. Reconocerán que son faltos pero expresaran su deseo de ser restaurados en la relación con su Señor. Saben que el pecado los separa de Dios y no les importa tener que confesarlo, arrepentirse de ello y dejarlo, pero que nada ni nadie los separe de su Señor.

En lo secreto me has hecho comprender sabiduría.

Qué hermoso es el Señor, cuando Dios ve una persona sin dobles de corazón, puro, donde su única meta es Cristo y no le importa lo que tenga que reconocer, confesar o realizar para no ser alejado de su Señor por el pecado cometido. El Señor en su infinita bondad nos muestra en lo secreto lo que debemos de hacer para ser libres. En mi experiencia personal cuando estoy con el Señor pidiendo perdón por un pecado en especifico, a veces el Espíritu Santo me muestra otros tantos en lo interior de mi, a veces relacionados con la falla a la cual me acerque a pedir perdón ante el Señor o pecados de los cuales ya no recordaba. O muchas veces, mejor dicho, la mayoría de las veces el Señor me revela pecados los cuales yo no sabía eran pecados, me abre el entendimiento, me muestra sabiduría y comprendo que ciertas acciones y actitudes a Él no le agradan, ahí puedo decir como lo dijo el Salmista: "Y en lo secreto me

has hecho comprender sabiduría". Cuando el Señor me muestra dichas cosas desagradables para Él aun que yo no supiera que eran pecado, pero a pesar de eso las confieso como pecado y me arrepiento por cometerlas. Hay una preciosa libertad en el alma. Aparte de que ya no harás aquello que al Señor le desagradaba y tu no lo sabías, ahora lo sabes y ya no lo harás, la simiente divina dentro de ti estará impidiendo tu caída a todo costo, tu conciencia te lo recordará, si tu obedeces y te abstienes tendrás la victoria.

También podemos decir que cuando tomamos la decisión de arrepentirnos, confesar nuestros pecados y no volver a cometerlos. En nuestro interior, en lo secreto, donde nadie ve, donde solo Dios y tú conocen, ahí Dios te hizo comprender sabiduría, pues es sabio confesar sus pecados, arrepentirse de ellos y apartarse, pues los que lo hacen alcanzan misericordia

"El que encubre sus pecados no prosperará; Más el que los confiesa y se aparta alcanzará misericordia." **Proverbios 28:13**

Apartarse del mal es de sabios

"El sabio teme y se aparta del mal; Mas el insensato se muestra insolente y confiado." **Proverbios 14:16**

Capítulo 8

"Purifícame con hisopo, y seré limpio; Lávame, y seré más blanco que la nieve." Salmos 51:7

"Purificame..., y seré limpio".

Que tremenda convicción de David, "Señor si tú me purificas seré limpio".

Que no nos purifique el dolor, ni un agua especial, ni mandas, ni alguna persona con un alto grado de reconocimiento o nivel espiritual, ni siquiera nosotros mismos, pues no seremos realmente purificados, solo si el Señor nos purifica seremos limpios, Él es el único que tiene la facultad de limpiarnos, si Él lo hace, entonces seremos limpios.

Se cree que el dolor purifica, la verdad es que aunque haya mucho dolor si el Señor no purifica el dolor no servirá de nada excepto para lacerar. Pero cuando es nuestro Señor quien nos purifica Él usará el medio que sea más conveniente y entonces así y solo así seremos limpios.

Que tremenda convicción de David al orar diciendo: Señor, si

tú me purificas entonces seré limpio. No hay margen de error, si Él nos purifica seremos limpios. Tenemos seguridad en ello.

Purificame con hisopo, y seré limpio.

El hisopo es una pequeña planta, la cual se usaba para rociar la sangre del cordero en la purificación, esto nos habla de que solo podremos ser purificados cuando se nos es rociada la sangre del Cordero. No hay otro medio de purificación, la sangre del Cordero es la que nos limpia de todo pecado. Solo hay algo más fuerte y con más poder que el pecado, la sangre del Cordero. Cuando David dice con una plena convicción: "purificame con hisopo, y seré limpio", lo está haciendo con el entendimiento de que Dios le purifique rociando la sangre del Cordero sobre Él pues solo así será limpio. En la actualidad cuando vallamos delante de Dios arrepentidos por el pecado, debemos de ir consientes de que no seremos perdonados por lo que somos, por la bonita forma de orar, por el gran remordimiento de conciencia que tenemos o por lo mucho que lloremos, solo seremos limpio si pedimos ser purificados con hisopo, es decir, que la sangre de Cristo sea rociada en nosotros, tenemos que ir ante Dios con la convicción de que solo el sacrificio vicario de Cristo nos limpia del pecado, no podemos apelar a otra cosa, si no vamos a la cruz y apelamos al sacrificio de Cristo por mucho que gritemos y lloremos no seremos purificados. Es por eso que David dice: "purificame con hisopo", purifícame tú Señor con la sangre del Cordero y

solo así seré limpio.

"Lávame, y seré más blanco que la nieve".

La Biblia Plenitud tiene un comentario para este versículo que ha sido de mucha bendición para mi vida y sé que lo será para la tuya. El comentario dice así: "...La Palabra hebrea para lavar no evoca el simple enjuague en agua, sino el exprimir y golpear la ropa para sacarle la suciedad. David aspiraba a una limpieza total de sus pecados." . Lo que David estaba diciendo en este momento es: Señor Lávame, no importa cómo, pero lávame, exprímeme, golpéame, no importa el medio que tu uses, lávame.

Así debe ser nuestro deseo y anhelo por la libertad, purificación y limpieza de nuestros pecados, clamar a Dios de tal forma que le digamos: "Señor, mi mayor anhelo y deseo es ser limpio, no me importa que hagas para limpiarme pero hazlo Señor. Nuestro dolor por el pecado y nuestro deseo por ser libres de él debe ser tan profundo que estemos dispuestos a pasar por cualquier situación para ser libres, purificados y limpios. No importa si el Señor usa dificultades, enfermedades, tribulación, persecución, dolor, etc. No importa lo que use el Señor, prefiero pasar por todo ello antes que seguir con el pecado y maldad. Confesemos ante Dios que no podemos seguir solos adelante, ni tenemos la capacidad para limpiarnos solos, sino que necesitamos el trato de Dios en nuestras vidas, solo así Él cumplirá su propósito en nosotros. Cuando

pasamos por el trato de Dios, es decir, cuando Él nos lava, entonces seremos más blancos que la nieve. Quedaremos hermosos, limpios, puros, sin mancha. Es necesario pasar por el proceso de Dios y ser limpios.

"Lávame, y seré más blanco que la nieve". El rey David estaba seguro que si Dios lo lavaba sería más blanco que la nieve. Estamos seguros que si Dios nos lava, nos trata, nos mete en la rueda del alfarero, seremos moldeados a su imagen, seremos limpios, y seremos más blancos aun que la nieve. Qué diferente enfrenta el problema una persona que no confía en Dios a un cristiano que tiene la convicción de que al ser limpiado, es decir; al ser tratado por Dios, al final será limpio y el propósito se cumplirá. Cuando yo sé que estoy viviendo una experiencia con la cual estoy siendo limpiado y lavado, y tengo la certeza que al final seré limpio, el proceso será más agradable, tengo esperanza, sé que mi situación no va a durar toda la vida sino que un día todo será diferente, seré limpio, seré blanco, el blanco es tipo de pureza, es decir, seré sin alteraciones, sin dobleces, solo enfocado en Cristo. Es por eso que decimos, Señor límpianos como te plazca, sé que cuando lo hagas de la forma en que lo hagas el resultado final será mi limpieza, mi blancura, blancura más que la de la nieve. Con esta confianza es más fácil aceptar el trato de Dios, disfrutarlo, obedecer y obtener el resultado deseado. El Señor es bueno y Él tiene pensamientos de paz y no de mal para cada uno de nosotros, para darnos el fin que esperáis. (Jeremías 29:11)

Capítulo 9

"Hazme oír gozo y alegría, Y se recrearán los huesos que has abatido." Salmos 51:8

Cuando entra el pecado y la maldad, se produce desaliento, un agotamiento, falta de entendimiento, te sientes abatido, etc., viene culpabilidad, viene tristeza y desánimo. Desánimo significa falta de alma, des-ánimo (sin ánima, sin alma, sin vida). Como que tu alma se derrumba, pierdes la emoción de seguir adelante y de seguir avanzando.

Cuando en el caminar cristiano o en el ministerio hay una caída, puede venir el desánimo. Si hay una caída es por que estabas de pie, estabas levantado y así como el apóstol Pablo ve nuestro caminar como una carrera podemos decir que estamos en la carrera y vamos hacia una meta, tenemos un sueño que alcanzar, tenemos un destino, un propósito y nos dirigimos a alcanzarlo y llegar a Él. Estamos alegres, emocionados y llenos de vida por alcanzar dicho sueño, sin embargo cuando en la carrera hubo una caída, todas aquellas emociones y esperanzas, todo aquel gozo y aquel sueño puede esfumarse y entonces venir el desanimo, el abatimiento que

produce la caída.

Los huesos son tipos del alma del ser humano. Cuando vemos que David habla de los huesos y dice que ellos están abatidos, nos está hablando que su alma esta abatida, esta desanimada, ya no tiene la misma emoción con la que comenzó la carrera, esto sucede porque viene el enemigo de nuestras almas, el diablo, a querer desanimar, viene y comienza a llenarte de palabras de fracaso como: tu no vales, te equivocaste, pecador, ¿a poco crees que Dios hará algo contigo? le fallaste a Dios y muchas otras cosas más que susurra a tu oído, o tal vez te comiences a concentrar mucho en tu falla, solo piensas en ella pero esto te va a traer desánimo y tu alma se abatirá. El salmista sabe lo que está orando, su oración es muy profunda, comienza a decir; "Hazme oír gozo y alegría", Él sabe que si su alma comienza a escuchar palabras de Dios que vengan a él y le hagan recordar sus sueños, los sueños que Dios le sembró en su vientre espiritual y comienza a ver como Dios se alegra de ver su sueño cumplido(el sueño de Dios), entonces así él comenzará a llenarse de fuerza, sus huesos, su alma será recreada, lo que fue destruido, Dios a través de su Palabra, haciéndole oír a David sus sueños y mostrándole como se goza el Señor y cuán grande gozo es cumplir los sueños de Dios entonces su alma se recrea, todo es creado por la Palabra, y una vez más el alma es recreada por la Palabra de Dios. Es como si Dios volviera a soplar aliento de vida en el cuerpo y una vez más al haber un contacto de cuerpo con espíritu (aliento divino) se creará el alma o como dice, se re-creara el alma. Entonces así el salmista

se comienza a llenar una vez más de energía para seguir adelante, una vez más tiene capacidad de seguir soñando, de tener una meta, un propósito por el cual seguir viviendo. Entonces la emoción, el gozo, la esperanza, la fuerza, vigor y alegría han vuelto.

Cuando se cae, uno puede quedar cautivo, se nos puede robar la libertad y cuándo alguien esta cautivo o sin libertad no puede soñar. Los sueños, los nuevos proyectos y todo lo que venga del corazón de Dios te traerá vida, animo, entusiasmo, fuerza y empuje, pero si el enemigo puede quitarnos la capacidad de soñar entonces también nos quitará todas las bendiciones que vienen con los sueños, como la fortaleza, el ánimo, el entusiasmo, el sueño mismo, etc.... El Salmo 126:1 dice:

"Cuando Jehová hiciere volver la cautividad de Sion, Seremos como los que sueñan."

Esto nos muestra como aquellos que están cautivos no pueden soñar, pero cuando son libres de la cautividad entonces soñarán. Nuestra capacidad para soñar se activará una vez más en nuestras vidas. Si quieres saber que tan libre eres, observa que tantos sueños tienes. Mientras más sueños más libre. José tenía sueños siendo libre, a pesar de que fue esclavo y el enemigo hizo todo cuanto pudo para robarle la libertad, en su interior estaba más libre que cualquier otro, su sueño se mantuvo vivo pues su libertad interior nadie se la pudo robar. Los versos siguientes del Salmo dicen:

Entonces nuestra boca se llenará de risa, Y nuestra lengua de alabanza; Entonces dirán entre las naciones: Grandes cosas ha hecho Jehová con éstos. Grandes cosas ha hecho Jehová con nosotros; Estaremos alegres. Salmos 126:2-3

Los soñadores, es decir; la gente libre, se caracteriza por ser gente alegre, con la boca llena de risa, de alegría, de alabanza a Dios por las grandes cosas que Dios hará y ha hecho con ellos.

Que Dios nos haga escuchar gozo y alegría, nos haga escuchar sus maravillas, lo que Él hará con nosotros, lo que Él hará en su pueblo, las grandes cosas que Él tiene listas para nosotros, nos haga volver a soñar y así seremos libres, alabemos y gocémonos en nuestro Señor.

En lo personal hemos experimentado esto una y otra vez, vemos como las caídas y el pecado nos traen desanimo y nos quieren robar los sueños y el propósito de Dios para nuestras vidas, quieren desenfocarnos de la meta de nuestra carrera y que al final seamos descalificados. Pero he visto una y otra vez como cuando el Señor comienza a hablar de lo que él tiene para tu vida, comienza a recordarte en su misericordia y gracia su sueño en ti, algo en el interior comienza a llenarse de vida. Porque podemos arrepentirnos de los pecados y ya ser limpios pero seguir abatidos y sin ánimo para avanzar. Pero cuando estamos en este momento, si Dios comienza a soltar su sueño sobre nosotros, o a recordarlo, algo en el interior comienza a crecer, comienza a llenarse de vida y fortaleza para levantarse,

te comienzas a llenar de gozo y alegría, de expectativa, de esperanza y de fe. Y así como Dios ya se olvido de tu pecado cuando te arrepentiste, de la misma manera te olvidas tu y comienzas por la gracia de Dios a emprender la carrera una vez más. Es algo glorioso, es la vida de Dios, Él es bueno y para siempre es su misericordia.

Veo como Dios ha librado a su pueblo a través de la Palabra. Él da su Palabra de libertad, en el momento que el pueblo la recibe es libre en lo espiritual, aunque pareciera que aun en lo terrenal esta prisionero solo es cuestión de tiempo, es cuestión de que se manifieste la libertad espiritual en lo natural. El pueblo recibe la Palabra de libertad y lo que está recibiendo es gozo y alegría, y comienzan a soñar como será su libertad y que habrá del otro lado, entonces vemos como la Palabra les produce el gozo y les devuelve la capacidad de soñar. Gloria a Dios por su bondad. Vemos esto una y otra vez en la Biblia. Cuando el pueblo de Dios estaba como esclavo en Egipto, fue hasta que comieron al Cordero que fueron libres, el Cordero es un tipo de Jesús, Jesús es el Verbo según el primer capítulo del evangelio según san Juan, entonces fue hasta que comieron al Cordero, es decir; hasta que recibieron la Palabra, fue hasta ese momento que fueron libres. Otro caso es cuando por boca de Jeremías Dios dijo: 70 años estarán en Babilonia, en el año 70 volverán, fue esta Palabra que Jeremías dejo escrita la que vio el Profeta Daniel y le oró al Dios de los cielos, el mismo que había dado la Palabra por la boca del Profeta Jeremías y por dicha Palabra el pueblo volvió de la cautividad. La libertad la

logra Cristo, no un llanero solitario, no un revolucionario humano ni hombre de influencia, la libertad la efectúa Cristo Jesús. La Palabra de Dios es poderosa. Necesitamos conocer la Palabra para ser libres

"y conoceréis la verdad, y la verdad os hará libres.2 **Juan 8:32**

Hazme oír gozo y alegría, y se recrearán los huesos que has abatido.

También el pecado trae enfermedades, dolor de huesos, etc. ... la tristeza, la decepción, el ser infiel, el fallarle a Dios, el pecar, etc. puede traer consecuencias físicas. También la tristeza, depresión y todo animo caído por el pecado (de hecho es el pecado, el consejo o la palabra del mal lo que produce el ánimo caído) puede traer consecuencias físicas. David especifica en este versículo que la falta de gozo y alegría del Señor produce abatimiento en los huesos. Cuando nos arrepintamos de nuestros pecados, lo confesemos y pidamos al Señor libertad de ellos, pidamos y busquemos la Palabra de gozo y alegría del Señor, su propósito en nosotros, su gloria en nosotros, su sueño en nosotros. Esto erradicará todo dolor o abatimiento de huesos y avivará esos huesos por el gozo que nos ha hecho escuchar para ir a realizar su obra e ir a cumplir el sueño de Dios en nosotros.

Capítulo 10

"Esconde tu rostro de mis pecados, Y borra todas mis maldades." Salmos 51:9

Roguemos a Dios que el esconda su rostro de nuestros pecados, imagine que Dios este contemplando siempre nuestro pecado, eso nos traería juicio y no se acercaría a nosotros pues Él no habita en el pecado sino en la santidad (Isaías 57:15). Que el Señor esconda su rostro de nuestros pecados pero que no lo esconda de nosotros sino que nos muestre la luz de su rostro

"Muchos son los que dicen: ¿Quién nos mostrará el bien? Alza sobre nosotros, oh Jehová, la luz de tu rostro." **Salmos 4:6**

Luego de arrepentirse y confesar nuestros pecados pidamos que el Señor no vea nuestros pecados sino más bien vea a Cristo en nosotros.

Pidamos también a Dios que borre todas nuestras maldades. Que sean erradicadas y borradas para que nosotros

seamos limpios totalmente. Que no haya maldad en nosotros.

Una vez más vemos a David reconociendo sus maldades al decir; "mis". Siempre recordemos que es muy importante reconocer nuestra falta de Dios, nuestro pecado, nuestra maldad, nuestro error. Reconozcamos que necesitamos a Dios. Al reconocer nuestra falla estaremos humillándonos pues reconoceremos que sin Dios somos pecadores y erramos en todo, reconocemos que sin Dios no somos ni tenemos nada. Cuando hay un corazón humillado Dios no lo puede despreciar, de hecho Él habita con el quebrantado y humilde de espíritu. Humillarte te traerá una restauración segura pues Dios habita con humildes para hacerlos vivir.

"Porque así dijo el Alto y Sublime, el que habita la eternidad, y cuyo nombre es el Santo: Yo habito en la altura y la santidad, y con el quebrantado y humilde de espíritu, para hacer vivir el espíritu de los humildes, y para vivificar el corazón de los quebrantados." Isaías 57:15

Capítulo 11

"Crea en mí, oh Dios, un corazón limpio, Y renueva un espíritu recto dentro de mí." Salmos 51:10

El rey David no está pidiendo una sanidad de corazón, ni siguiera una limpieza del mismo, está pidiendo un corazón nuevo y limpio. David sabe que si el corazón es malo, aunque sea sano y limpio tenderá a ensuciarse de nuevo. Sabe que engañoso es el corazón y que tiende hacia el mal, a tal grado que cuando menos lo pensó ya había realizado una serie de pecados horrendos, es por eso que el rey David no quiere su mismo corazón, no lo retiene sino que renuncia a Él. Y pide al Señor: "Crea", crea en mí. No limpies, no sanes, crea un corazón limpio. Dios le revela a David como su corazón necesitaba ser cambiado. Esto es algo serió e importante, debemos de clamar a Dios para que cambie nuestro corazón por uno nuevo y limpio. Muchas veces las personas se arrepienten de sus pecados y aplican la sangre de Cristo y realmente fueron perdonados y limpiados, pero el corazón que tiende hacia el mal los hizo volver a caer. Es necesario reconocer que nuestro corazón no es limpio y necesita ser cambiado por Dios, Dios necesita crear un nuevo corazón limpio en nosotros. Jesús nos

muestra como del corazón salen perversidades en Mateo 7:21-23

"Porque de dentro, del corazón de los hombres, salen los malos pensamientos, los adulterios, las fornicaciones, los homicidios, los hurtos, las avaricias, las maldades, el engaño, la lascivia, la envidia, la maledicencia, la soberbia, la insensatez. Todas estas maldades de dentro salen, y contaminan al hombre."

Marcos 7:21-23

Sin duda necesitamos un cambio de corazón.

El rey David dice: *Crea en mí, OH Dios*. Es algo tremendo y precioso, cuando el Señor me permite contemplar toda esta verdad me quedo maravillado del entendimiento que David el siervo de Dios tenía en su tiempo, es algo impresionante.

Todas las cosas fueron creadas por la Palabra de Dios. Lo vemos en la creación muy claramente pues dijo Dios una Palabra y eso fue hecho

"Y dijo Dios: Sea la luz; y fue la luz." Génesis 1:3

Dios no utiliza nada para crear algo, solo lo hace, Él es un Creador, de la nada crea algo, de lo que no se ve crea lo que se ve. Así es Dios, el crea todo sin necesidad de nada, sin necesidad de basarse en algún modelo o en ciertos elementos para unirlos y poder hacer algo, ¡no!, Dios no necesita nada, solo realiza las cosas, Él las crea. La diferencia

entre crear y hacer es la siguiente: el que hace algo utiliza lo ya creado para poder hacer algo, por ejemplo el que invento la mesa utilizó la madera que ya existía, pero crear es diferente, pues el creador no necesita de nada ya previamente existente, lo que él crea es hecho sin necesidad de algún elemento o algo de ayuda, no necesita nada más. Es por eso que el creador de todas las cosas es Dios. Solo Él puede crear. Y Dios creó todo por su Palabra, de la misma forma, Dios creará un corazón limpio en nosotros. Es por su Palabra que Dios creará nuestro corazón, pero no cualquier corazón, sino un corazón limpio.

La Biblia dice que de la abundancia del corazón habla la boca, es decir; lo que abunda del corazón es lo que va a salir al exterior. Si en el exterior estamos manifestando maldad, es un indicador palpable de que en nuestro interior, es decir; en nuestro corazón hay maldad y no solo hay en cierta proporción, sino que según la Palabra de Dios cuando la maldad sale al exterior o sale por nuestra boca ésta abunda. ¿Cuál es la solución a esto? Es llenarnos de la Palabra de Dios. Busquemos la Palabra de Dios día, tarde y noche, a todas horas, llenemos nuestro corazón de la Palabra de Dios, pues la Palabra de Dios es la que crea todas las cosas y es la forma en que Dios creará un corazón limpio en nosotros. En mi libro "Proyectando la vida celestial" hablo más a detalle de cómo ser ejemplo en la Palabra y como somos transformados por ella.

Seamos llenos de la Palabra de Dios, solo llenos de ella estaremos viviendo como a Dios le agrada. Los apóstoles en

el libro de Hechos mencionan como no pueden dejar la Palabra de Dios a un lado

"Entonces los doce convocaron a la multitud de los discípulos, y dijeron: **No es justo que nosotros dejemos la palabra de Dios**, para servir a las mesas."

Hechos 6:2

Este verso es muy profundo y tiene mucha enseñanza, revelación, aplicaciones y mucho más. Sé que tal vez este sacando el verso del sentido del autor, pero creo que podemos aplicarlo de la siguiente manera a nuestro tema a estudiar en estos momentos. Dice el verso: "no es justo que dejemos la palabra de Dios" si algo no es justo entonces es injusto, entonces el dejar la Palabra de Dios traerá injusticia para el reino de Dios. Toda persona que deje la Palabra de Dios a un lado vivirá una vida de injusticia, estará en contra de la justicia divina, es decir; vivirá en pecado y muerte. Lo iusto en el reino de Dios es estar llenos de la Palabra de Dios y no dejarla, pues ella nos hará vivir en la justicia divina, recordemos que nuestra fe es contada por justicia (Romanos 4:5) y la fe viene por el oír y el oír la Palabra de Dios (Romanos 10:17). Que nada nos separe de la Palabra de Dios, llenemos nuestro corazón de ella y será creado un corazón nuevo y limpio. Tú oyes(es decir; recibes. Puede ser hablada, leída, no importa la forma que la recibas tiene que ser revelada por Dios a ti. Recibe la Palabra) la Palabra de Dios y esta entra en ti y en tu corazón, entonces se gesta en

ti la fe, y el justo por su fe vivirá, una persona justa se mantendrá alineado a la justicia divina mientras tenga fe, esta es producida por la Palabra de Dios, entonces es la Palabra de Dios la que producirá la fe que nos dará vida de justos. Necesitamos ser llenos de la Palabra de Dios. No la dejemos, busquémosla y llenémonos de ella.

La limpieza de corazón se refiere a una pureza, a un corazón puro. Como mencionábamos en unos capítulos anteriores, la pureza de corazón se refiere a un corazón sin alteraciones, voy a poner una ilustración para dejar más claro el concepto de pureza. Un elemento químico es puro en sí solo, pero cuando lo unen a otro o a algo más esto produce una alteración en el elemento químico base, este elemento ya no es puro si no está contaminado por otro, o mejor dicho, esta alterado por algo más. La pureza de nuestro corazón no es diferente. Nuestro corazón debe estar enfocado solo en Jesús.

Es sencillo conocer si nuestro corazón esta puro o necesita que Dios realice una obra de pureza en nosotros: Tu visión da testimonio de la condición de tu corazón.

"Bienaventurados los de limpio corazón, porque ellos verán a Dios." **Mateo 5:8**

Si tenemos un corazón limpio veremos a Dios, de lo contrario veremos muchas cosas pero no ha Dios.

Cuando existen alteraciones en el corazón o mas

bíblicamente conocido como "doblez de corazón" esto quiere decir que nuestra visión y enfoque no está en Dios sino mas bien hacia otros intereses, esto puede ser parcial o totalmente. Según la condición de nuestro corazón es a donde van a voltear o mirar nuestros ojos. No solo nuestros ojos físicos sino también nuestra visión y enfoque de vida. Cuando hay doblez de corazón, alteraciones o impurezas vamos a estar distraídos en otras personas, objetos, actividades contrarias a Jesús y su reino. Esto es pecado pues es impureza y debe ser tomado en cuenta y ser tratado por Dios. Debemos de dejarnos tratar por Dios, que Él cree en nosotros un corazón puro, sin alteraciones ni doblez de corazón. Pues si tenemos nuestro corazón limpio tendremos la visión puesta en Dios, nuestro enfoque puesto en Él y sin duda veremos a Dios.

"Por tanto, nosotros también, teniendo en derredor nuestro tan grande nube de testigos, despojémonos de todo peso y del pecado que nos asedia, y corramos con paciencia la carrera que tenemos por delante, **puestos los ojos en Jesús, el autor y consumador de la fe**, el cual por el gozo puesto delante de él sufrió la cruz, menospreciando el oprobio, y se sentó a la diestra del trono de Dios." Hebreos 12:1-2

Al tener un corazón limpio y puro, libre del peso y pecado que nos asedia podemos seguir adelante en esta carrera con la vista puesta en Jesús, nuestro enfoque puesto en Él,

teniendo los ojos fijos solo en Él. Si vamos corriendo la carrera con doblez de corazón veremos y nos enfocaremos en otras cosas y nos saldremos de la carrera, pero si le hemos entregado todo nuestro corazón a Dios, y buscamos la pureza del mismo, nuestra visión siempre será Jesús, Él será nuestro enfoque, Él será nuestra meta. Aleluya.

Renueva un espíritu recto dentro de mí.

Es reconocer que nuestro espíritu no camina conforme a la rectitud de Dios y que necesita ser renovado. Es clamar a Dios por un espíritu que ande en rectitud. Muchas veces nuestro espíritu se rebela, se enorgullece, se ensoberbece y se contamina. Es por eso que pecamos. Hay veces que no solo es la carne la que nos inclina hacia el mal ni nuestro yo almático sino un espíritu que no está alineado a la rectitud de Dios. Clamemos a Dios por un espíritu recto. Que Dios renueve un espíritu recto dentro de nosotros, dócil a la voluntad divina para ser guiados por Dios. El propósito con el que David realizó esta oración no fue para tranquilizar su conciencia sino para verdaderamente ser limpio y tener la condición correcta para servir a Dios, más adelante estaremos explicando esto con mayor detalle, por el momento te diré que es necesario un espíritu recto dentro de nosotros para hacer la obra de Dios, pues la obra de Dios no se hace en la carne pues no es carnal sino es espiritual, y para hacer la obra de Dios necesitamos usar nuestro espíritu y este tiene que ser recto, tiene que estar alineado a la

rectitud que Dios manda para que pueda realizar la obra del Espíritu que es eterna y llena de poder. De otra manera es imposible edificar el edificio espiritual de Dios como también es imposible ministrar los espíritus de las personas y es imposible hacer la voluntad de Dios. Aparte es necesario que sepamos que todo lo que expresamos al exterior viene del interior. Somos seres humanos y estamos compuestos por espíritu, alma y cuerpo, el cuerpo es la parte exterior, es nuestra cubierta y obedece a lo que el espíritu o el alma digan pues está sujeto a ellos. Si manifestamos maldad y pecado es porque en nuestro interior ya existía ello y solo lo manifestamos exteriormente. Es necesario gemir por un espíritu recto dentro de nosotros. Al tener un espíritu recto dentro de nosotros podremos realizar la obra de Dios que es espiritual, perfecta y recta. Necesitamos tener temor de Dios para no atrevernos a hacer la obra de Dios y ministrar a personas con un espíritu que este desalineado de la rectitud de Dios. Si somos siervos de Dios debemos de gemir por un espíritu recto para ministrar alineados a Dios, no de manera impropia y carnal. El Rey David era un siervo precioso de Dios, engendrado como Rey (Mateo 1:6), con un propósito especifico de Dios pero, sin embargo, cayó, a pesar de su caída él sabía que tenía que ser restaurado para seguir cumpliendo su propósito en la tierra y estaba consciente que para ello necesitaba un espíritu recto dentro de él. Esto es reconocer que a pesar de ser siervos de Dios usados por Él necesitamos un espíritu recto para ministrar conforme a la rectitud de Dios y el Señor respalde con poder la obra. Sé

que la oración encontrada en el salmo 51 del rey David está llena de revelación y realidad, he podido conocer como fue el gemir del rey al orar a Dios para que dicha oración fuera hecha una realidad en su vida. Permíteme contarte un testimonio personal. Estaba en un grupo celular juvenil y estaba a punto de comenzar a orar por cada uno de los muchachos reunidos al terminar un tiempo precioso de cantarle al Señor. Oraba constantemente en mi interior al Señor para que creará en mi un corazón limpio y renovara un espíritu recto dentro de mí pues sentía que pecaba con la cosa más mínima existente, de verdad pareciera una tortura interna pues por lo más mínimo oraba al Señor de la forma en que lo mencione anteriormente, tal vez pareciera una exageración, un fanatismo o incluso hasta un masoquismo pero el deseo de mi corazón era que los jóvenes reunidos fueran bendecidos. No quería que mis imprudencias y maldad frenaran el mover del Espíritu que había en el lugar, ni tampoco que se perdiera aquello que Dios ya me había dicho que tenía para ellos. La última vez que realice esta oración en esta ocasión lo hice gimiendo desde mi interior, sin palabras pues el gemir es sin palabras a diferencia del clamor que es a viva voz, el gemir es algo dentro de ti tan profundo que ni siguiera existen palabras para expresarlo, mi anhelo de que Dios renovará un espíritu recto dentro de mi antes de comenzar a ministrar para que los muchachos fueran bendecidos fue tan profundo que en ese momento comencé a sentir mi espíritu vibrar muy fuertemente y este vibrar o templar iba subiendo desde mi estomago hasta mi

pecho, mientras más subía mas fuerte vibraba, la verdad es que en ese momento me asuste pues fue un impacto muy fuerte, todavía sentía mi espíritu vibrar cuando sangre de la nariz, me limpiaba y seguía sangrando, como ya era mi turno de ministrar pedí papel sanitario, hice un tapón con el papel y me lo metí a la nariz para que parara la salida de la sangre mientras ministraba. Lo que puedo decir es que a continuación Dios hizo cosas preciosas, todos recibimos del Espíritu, unos en mayor proporción que otros pero todos fuimos bendecidos, algunos recibieron palabra profética, otros llenos del espíritu, otros hablando lenguas, otros interpretando lenguas, al joven líder del grupo celular mientras estábamos orando por él vi en el espíritu como salía un rayo de luz del cielo hacia él y luego vimos en lo natural cuando recibió el impacto, fue algo precioso. Toda la gloria es de Dios, es su obra, Él es quien la bendice y quien hace todo. Al orar a Dios con una mentalidad diferente, creyendo que el orar para pedir perdón no solamente es para yo ser limpio, para yo estar bien, como una forma egoísta de pedir perdón donde solo pensamos en nosotros estar puros y bien delante del Señor, ya no se diga orar solo para tranquilizar la conciencia, al orar con la mentalidad de pedir perdón para alinearnos a Dios y cumplir su propósito en nosotros, establecer su reino y bendecir a las personas todo cambia. No oremos solo para ser limpios y perdonados nosotros, que nuestra motivación para ser perdonados no llegue solo a estar bien delante de Dios sino vayamos mas allá, anhelemos estar alineados a Dios para hacer su obra

con rectitud y poder. Ahora sé que lo que Dios en su misericordia y gracia me permitió experimentar liberó mi espíritu, la impartición que recibí en ese momento hizo a mi espíritu fuerte. Veo cumplida su Palabra una y otra vez en mi vida pues cuando me considere necesitado de Dios, necesitado de un espíritu recto, de un corazón limpio, cuándo me sentí que con cualquier cosa pecaba, es decir; cuando me sentí débil, entonces fui fuerte. Toda la gloria es para ti Dios, tú eres el único merecedor de la gloria, honra y alabanza.

Mientras más reconozcamos que no somos aptos para hacer la obra de Dios y que somos débiles para hacer la grandiosa obra que Dios quiere hacer en la tierra, es ahí cuando Dios vendrá y hará su obra preciosa de poder. Dios está con el humilde, con el necesitado, con el pecador y no con el fuerte, ni con el que todo lo puede hacer, ni con los que se creen santos pues ellos no necesitan ayuda

"Al oír esto Jesús, les dijo: Los sanos no tienen necesidad de médico, sino los enfermos. No he venido a llamar a justos, sino a pecadores." **Marcos 2:17**

Mientras más nos humillemos y mientras más reconozcamos que necesitamos a Dios mayor será nuestra restauración, mayor será la eficacia en la obra de Dios y mayor será la bendición en nuestra vida pues será Dios y no nosotros el que estará involucrado.

"No me eches de delante de ti, Y no quites de mí tu santo Espíritu." Salmos 51:11

No me eches de delante de ti.

David para establecer el reino de Dios en la tierra, es seguro que estaba metido en el reino de Dios, él vivía el reino de Dios en la tierra, estaba delante de la presencia del Rey, estaba delante del trono del Rey de reyes. David sabía que el pecado excluye del reino, Veamos la Biblia para esto: Adán y Eva. Vivían en el huerto del Edén hasta el día que cometieron el pecado. Un pecado los expulso del huerto. De la misma manera a nosotros un pecado nos expulsa del reino de Dios. Quiero aclarar que no se pierde la salvación por un solo pecado, tampoco voy a ondear mucho en la doctrina de la salvación pues nuestro tema no está enfocado en ello, pero lo que sí es real es que un pecado te expulsa de la vida del reino de Dios. David lo sabía, es por eso que pidió a Dios: "...no me eches de delante de ti...", le estaba diciendo: no me eches de tu presencia, no me sagues del reino, ten misericordia de mí.

Y no quites de mí tu santo Espíritu.

David le estaba pidiendo a Dios que no quitará la unción de su vida, que no quitará la presencia del Espíritu Santo de su vida. Es por el Espíritu Santo que nosotros somos procesados, sino esta Él con nosotros estamos fritos(no se si se pueda utilizar la palabra fritos) pues el Espíritu es el que trae convicción de pecado, el que lleva al arrepentimiento, el que purifica, el que nos llena, es la unción la que nos da la fuerza, capacidad y capacita para hacer la obra de Dios, David sin la unción de Dios no era nadie, antes de la unción era menospreciado, después de que fue ungido el proceso del Espíritu Santo comenzó fuertemente sobre su vida, porque la unción te destruye, muchos en la actualidad piensan: "no, la unción te construye y edifica", sí, es cierto pero primero te destruye y luego te construye. No podrá construir sobre lo que tú eres, tendrá que construir desde el principio, todo nuevo, que todo sea conforme al propósito de Dios. Es por eso que David pide que no le sea quitada la unción. David pide que no le sea quitado el Espíritu de Dios, la presencia de Dios en su vida. Que hermosa oración, pues la preocupación de David más que perder su reputación y tranquilizar su conciencia fue perder a Dios. El sabía que había fallado pero no quería perder a Dios. Toda oración que estamos estudiando es para ser restaurado de tal forma que Dios no se fuera ni él fuera echado de la

presencia de Dios, la intención no fue ser limpio, la verdadera intención es estar con Dios sin importar lo que tuviera que hacer, su intención fue ser agradable delante de Dios y cumplir el propósito y el sueño de Dios. Dios no se puede resistir a esto. Cuando tu único anhelo es estar con Dios y cumplir su propósito y sueño, en otras palabras, buscar su reino y su justicia, todo lo demás te vendrá por añadidura. No ames el estar limpio y ser restaurado, ama a Dios y mantente limpio, Dios te ayudara, Él es bueno y para siempre es su misericordia. (Salmo 136:1)

"Vuélveme el gozo de tu salvación, Y espíritu noble me sustente." Salmos 51:12

Cuando un siervo de Dios le ha fallado a su Señor, se siente mal, mucha culpabilidad, tristeza, etc.... Siente que lo puede perder todo y más que todo que puede perder a Dios, siente que no merece tener a Dios pero sabe que no puede vivir sin Él. Es por eso que David pide sentir la restauración, pide sentirse gozoso por la salvación, pide sentir que ha sido restaurado, perdonado y salvo de su mal. Pide sentir el gozo que produce la salvación de Dios. Quiere saber que ha sido perdonado, que Dios no está enojado con Él y que no lo ha echado de su presencia ni a quitado su santo Espíritu de su vida. Quiere sentirse seguro, quiere conocer que ha sido aceptado.

La frase "vuélveme el gozo de tu salvación" aun va mas allá pues lo que hemos visto y estamos aprendiendo es que David quería ser restaurado por amor a Dios pero también para establecer el reino de Dios, para buscar los negocios de Dios, para hacer feliz a Dios estableciendo su reino en la tierra, no el reino de David, sino el reino de Dios. Entonces la

intención y la visión de David va más allá todavía, el pide para que el gozo de la salvación le sea devuelto pues con él podrá compartir de lo que Dios ha hecho en su vida con mayor facilidad y entusiasmo. Cuando una persona tiene poco tiempo de arrepentirse de su mala manera de vivir y de haber aceptado la fe de Cristo y recibir la salvación, dicha persona esta inmensamente feliz, lo comparte con todos, a todo el mundo le cuenta lo que Dios ha hecho en su vida, esta gozosa, tiene el gozo de la salvación. David está pidiendo que el gozo de la salvación vuelva a su vida para compartir con todo el mundo de lo que Dios ha hecho en su vida. Pues el deseo de David es establecer el reino de Dios en la tierra.

También vemos como una persona que se arrepiente y recibe a Cristo está muy gozosa y tiene deseos de servir a Dios y compartir de su fe con todos, ellos traen un fuego muy fuerte dentro que los impulsa a predicar y compartir de Cristo, esto es muy bueno y totalmente sano, el problema es cuando a veces se les comienza a frenar con frases tales como: "estás en tu primer amor, al rato se te pasa", "no puedes predicar ni evangelizar hasta que hayas pasado por 101 estudios bíblicos(el numero es figurativo)" un día escuche decir a un siervo de Dios algo como esto: "para cuando el nuevo creyente se mete a los estudios a medio estudio ya está bien frio", la verdad es que el crecimiento se da sirviendo a Dios, los estudios son muy buenos pero también debe de haber mucha práctica. Con el gozo del Señor trabajaremos y nos esforzaremos, pues aunque

pareciera que todo es difícil o imposible su gozo es nuestra fortaleza.

Y espíritu noble me sustente.

David sabe que al ser aceptado necesitará ser sustentado por el Espíritu de Dios, necesita ser sustentado por espíritu noble para no volver a caer, para seguir firme y fiel. David sabe que solo no puede, que necesita ayuda, que necesita a Dios.

El apóstol Pablo dice que donde está el Espíritu de Dios ahí hay libertad

"Porque el Señor es el Espíritu; y donde está el Espíritu del Señor, allí hay libertad." **2 Corintios 3:17**

David busca que el Espíritu de Dios lo sustente, que le muestre la libertad y lo mantenga en libertad, que no le permita caer una vez más, sino que le sustente para ser libre.

"Entonces enseñaré a los transgresores tus caminos, Y los pecadores se convertirán a ti." Salmos 51:13

Este versículo es clave para un entendimiento más profundo de la razón por la cual debemos de acercarnos al Señor para arrepentirnos de nuestros pecados.

Ya hemos transcurrido doce versículos llenos de arrepentimiento, reconocimiento, humildad, clamor, gemido, búsqueda de Dios y mucho más donde hemos visto como el rey David se ha acercado al Señor pidiendo perdón, misericordia, piedad, restauración, aceptación, limpieza, pureza, a pedido que Dios cree un corazón limpio dentro de Él, que renueve un espíritu recto dentro de Él, que no lo eche de su presencia, que no le quite la unción, que le vuelva el gozo y un espíritu noble le sustente, en pocas palabras podemos decir que el rey David ha buscado su restauración. El común denominador de las personas cuando fallan y caen en la tentación del enemigo, buscan al Señor para pedir perdón por sus pecados pero tristemente lo

hacen con un entendimiento distinto del que tenía el rey David. Buscan su restauración con un entendimiento diferente al que encontramos en este hermoso capitulo. Muchos van al Señor buscando ser limpiados, ser purificados porque saben que le han fallado a Dios y que a Dios no le agrada el pecado que han cometido y su motivación es ser solamente limpios y purificados, ellos quieren ser limpios y solamente ser limpios ellos para estar bien delante de Dios. Otros con cinismo solamente van a Dios pidiendo perdón o asisten a la iglesia solamente para tranquilizar su conciencia, para que su conciencia ya no los acuse más y no por un genuino arrepentimiento, generalmente estas personas no quieren dejar su pecado pues les gusta mucho y piensan volverlo a hacer después o en cuanto se les presente la oportunidad pero por el momento piden perdón solo para tranquilizar su conciencia que los está acusando, solo para que su pecado ya no esté delante de ellos y que su conciencia los deje descansar, este caso en particular es un cinismo y por supuesto que no serán libres del pecado y mucho menos restaurados pues lo más seguro es que lo vuelvan a cometer, no porque Dios no los oyó sino porque ellos aman tanto su pecado que se deleitan en él y no lo quieren dejar ni renunciar a él. Necesitamos tener la actitud correcta o mejor dicho, el corazón correcto para ser libres, como mencionábamos anteriormente nuestro pecado necesita ser nuestro enemigo para que Dios pueda intervenir y seamos libres de dicho pecado. Necesitamos un arrepentimiento genuino para que

seamos libres y restaurados. No traerá restauración a nuestra vida si solo vamos al Señor para tranquilizar nuestra conciencia. Aunque se escuche mas piadoso el buscar al Señor solo para ser limpios y purificados nosotros, esta oración y actitud no va alineada a la oración que vemos en este precioso Salmo 51, no estoy diciendo que no seremos perdonados y limpios, si lo podremos ser, por años muchos lo han hecho así, pero la verdad es que este tipo de oración egocéntrica y enfocada en el "yo" busca su limpieza y ser él mismo quien esté limpio, busca solo su beneficio personal, su limpieza personal y su restauración personal. Al enfocarse en el yo esto podrá traer consecuencias, pues el yo querrá ser saciado constantemente. Todo cristiano debe saber que para ser útil en el reino de Dios debe morir al yo, todo siervo de Dios procesado por el Señor y aprobado sabe que para ser fructífero en el reino de Dios debe morir a sí mismo, debe morir el yo. Es por eso que muchas personas (no quiero generalizar) que realizan este tipo de oraciones donde solo se enfocan en ellos luego vuelven a caer. Nada que venga del yo o que sea egocéntrico está alineado al reino de Dios. Ahora veamos la forma en que David oró, veamos como su propósito y motivación no fue solamente ser limpio y restaurado él sino que su motivación iba más allá. La palabra clave para conocer más claramente la intención del rey David la encontramos en este versículo, nos estamos refiriendo a la palabra: "Entonces..."

"Entonces..."

El buscar la piedad y misericordia de Dios (vers. 1), el buscar ser limpio (vers. 2), el reconocer nuestras rebeliones (vers. 3), el buscar ser aceptado en la casa del padre (vers. 4), el reconocer nuestra inclinación al pecado (vers. 5), el hablarle a Dios con la verdad de nuestra condición(vers. 6), el pedir que Dios nos purifique (vers. 7), el pedir que nos haga volver a escuchar gozo (vers. 8), el pedir que oculte su rostro de nuestros pecados (vers. 9), el buscar un corazón nuevo y limpio, el buscar que Dios renueve un espíritu recto dentro de nosotros (vers. 10), el pedir no ser echados del reino, el pedir que no nos sea quitada la unción ni la presencia del Espíritu Santo (vers. 11), el pedir el gozo de la salvación y que un espíritu noble nos sustente (vers. 12) tienen una razón por la cual se han externado a Dios, la motivación del Rey David al externar y buscar esto delante de Dios es sin lugar a dudas establecer el reino de Dios, el rey David no está buscando su restauración, David está buscando el reino de Dios. Él sabe que para tener el reino y para establecerlo en la tierra es necesaria la restauración de su espíritu, alma y cuerpo, sabe que necesita ser limpio, purificado para establecer el reino de Dios, sabe que necesita un corazón limpio y un espíritu recto para establecer el reino de Dios, él sabe que necesita estar siempre en la presencia de Dios y la unción este en Él para establecer el reino, sabe que necesita el gozo de la salvación

y un espíritu noble que le sustente. El sabe que sin lo anteriormente visto no puede establecer el reino de Dios. David le está diciendo a Dios: restáurame, si me restauras podré establecer tu reino, si me purificas podré establecer tu reino, si me creas un corazón limpio para ya no ver otra cosa fuera de ti podré establecer tu reino, si no me quitas la unción podré establecer tu reino. David le dice a Dios: si me perdonas, purificas, creas en mí un corazón limpio, me dejas estar en tu presencia, me dejas la unción, etc., ENTONCES así podré establecer tu reino. Entonces y solo entonces podré establecer tu reino pues de otra forma es imposible, David sabe a diferencia de Saúl que el reino de Dios no se obtiene ni se establece por la obra de la carne, es decir; por la mucha inteligencia, sabiduría, trabajo, esfuerzo, etc. El reino de Dios es espiritual y se establece en lo espiritual. No quiero decir que la mucha inteligencia, sabiduría, trabajo, esfuerzo y más no sean buenos, al contrario, son herramientas y principios que debemos seguir para el establecimiento de su reino pero nunca se deberán llevar a cabo aislados de la oración, ayunos y búsqueda de Dios, es decir, nunca se deberán aislar de lo espiritual. Llevarlos a cabo sin lo íntimo, sin lo espiritual traerá perdidas al reino de Dios, tal vez haya grandes obras y pareciera que todo va muy bien pero si Dios no edifica la casa en vano trabajan los que la edifican. Esto no quiere decir que aquellos que no buscan a Dios no puedan edificar, si edifican, pero tarde o temprano se acabará, solo el que tiene intimidad con Dios, el que tiene el Espíritu de Dios, solo lo que Dios edifica eso

es lo que permanece para siempre. Debe quedar claro que el buscar la restauración, purificación, unción, la presencia de Dios no es para nosotros sino para establecer el reino de Dios. Si este es nuestro propósito y nuestra motivación seremos restaurados poderosamente. Tal vez hayamos tropezado, caído y hayamos pecado pero si nuestro mayor anhelo es nuestro Dios, vivimos para Él y para establecer su reino entonces debemos de acercarnos a Dios con actitud de humildad, saber que no merecemos la restauración pero que lo único que buscamos en la tierra es el sueño de Dios, es cumplir el propósito de Dios, es establecer su reino en la tierra. Si nos acercamos a Dios con dicha actitud sin duda seremos restaurados para seguir realizando la obra de Dios. La verdadera restauración se da en la vida de las personas que su único deseo y motivación es acercarse a Dios por lo que Dios es y para establecer el reino de Dios. El amor a Dios, el amor a la obra de Dios y el amor por almas producirán en nosotros la restauración que solo Dios da, dicha restauración nos habla de no volver a caer en lo mismo una vez más, aprender a la primera y no volver a caer. Aprenderemos a caminar en integridad y conforme a lo que Dios manda, pues nuestra motivación ya no es solo ser limpios nosotros o acallar nuestra conciencia sino ahora es el amor a Dios, el establecimiento de su reino en la tierra y el amor por las almas, así viviremos justamente agradando a Dios, estableceremos con poder su reino en la tierra y ganaremos millones de vidas para Jesús. Esto nos habla de un compromiso (pues al estar comprometidos no fallaremos,

nos cuidaremos, y viviremos justamente, nuestra prioridad será el propósito de Dios, lo primero es cumplir el propósito de Dios, que es: ganar millones para Cristo, el sueño de Dios es: que todos se conviertan y vayan al arrepentimiento (2da Pedro 3:9)).

A continuación veremos como David comienza a mostrar su motivación para ser restaurado, pues sabe como lo decíamos anteriormente que si es restaurado *entonces* podrá establecer el reino de Dios, y vemos como el rey David describe algunas áreas en las cuales podrá operar al ser restaurado. También me gustaría dejar claro que no solamente podrá operar en ello por ser restaurado sino que se compromete a realizarlo y al hacerlo estará trabajando en la obra de Dios.

Entonces enseñaré a los transgresores tus caminos, y los pecadores se convertirán a ti.

Al ser restaurado David podrá y se compromete a ser un maestro de los caminos de Dios, se compromete a enseñar los caminos de Dios a aquellos que no han andado en dichos caminos. En otras palabras podemos decir que David se compromete a evangelizar a aquellos que viven en pecado, que no se han arrepentido y no han aceptado la fe en Cristo Jesús. Lo hermoso es que al ser David restaurado de la forma en que lo hemos visto anteriormente, los pecadores se convierten al Señor. La gente está dispuesta a dejar su

pecado y convertirse a Dios, cuando hay restauración de Dios los inconversos se convierten al Señor. Decíamos anteriormente que David pedía el gozo de la salvación, el Señor al concedérselo produce en David ese gozo de contarles a todos los caminos rectos de Jehová y del gran Dios que tenemos, es movido a evangelizar, a ganar almas para Cristo y el Espíritu Santo lo respalda, trae convicción de pecado a los inconversos y se convierten al Señor. También la unción entra en acción y todo lo que Dios restauro a David comienza a operar poderosamente. David sabe que al ser restaurado muchos serán salvos y se convertirán al Señor.

"Líbrame de homicidios, oh Dios, Dios de mi salvación; Cantará mi lengua tu justicia." Salmos 51:14

David al pecar con Betsabé y saber que ella quedo embarazada busco encubrir su falta al mandar a traer de la guerra a Urías heteo, esposo de Betsabé, para que estuviera con su mujer como ya conocemos la historia (2da Samuel 11), al ver David que no funcionó su plan mandó matar a Urías heteo para que no le causara ningún problema, al David buscar su restauración una convicción de pecado viene sobre él tremenda y clama a Dios para que lo libré de homicidios, pues al mandar matar a Urías heteo Davidutilizó su boca, hablo palabras de muerte, la autoridad de David era tan alta que sus palabras hicieron lo que él quiso, David conoce que en su lengua está el poder de la vida y de la muerte (Proverbios 18:21), al refrenar su boca de hablar vida y hablar la justicia de Dios produce muerte. David no quiere cometer más homicidios, no quiere hablar mal ni dejar de hablar el bien para que no sucedan más homicidios. Solo quiere hablar la justicia de Dios.

Me impresiona como David comprende que en él se ha depositado una autoridad que no viene del hombre sino viene de Dios, David dice: "Líbrame de homicidios, oh Dios, Dios de mi salvación..." e inmediatamente después dice: "cantará mi lengua tu justicia", pues sabe que no solamente el hablar mal puede producir muerte, sino que aun el hecho de que callemos el hablar la justicia de Dios, el decretar la buena voluntad de Dios y establecer así el reino de Dios puede producir muertes, no podemos callar, cada hijo del reino de Dios debemos de hablar y cantar la justicia de Dios, pues Dios nos ha hecho reyes y sacerdotes para nuestro Dios

"Más vosotros sois linaje escogido, **real sacerdocio**, nación santa, pueblo adquirido por Dios, para que anunciéis las virtudes de aquel que os llamó de las tinieblas a su luz admirable;" **1 Pedro 2:9**

"y **nos has hecho** para nuestro Dios **reyes y sacerdotes**, y reinaremos sobre la tierra." **Apocalipsis 5:10**

Todo lo que tu digas es una orden, cuida tus palabras, no hables mal pero tampoco dejes de hablar la justicia de Dios. Los hijos del reino de Dios somos reyes y sacerdotes, tenemos autoridad, la autoridad de Cristo nos ha sido dada, no podemos callar la justicia de Dios. Tú no sabes si en algún momento alguna persona podrá ser lastimada y herida por el mal, que tal si en ese momento tal vez tu sin saber levantas tu voz hablando la justicia de Dios y le salvas la vida

a una persona, al hablar y cantar la justicia de Dios ciudades pueden ser libres del mal, naciones pueden ser libertadas de la opresión, canta la justicia de Dios, canta y habla la sanidad que Dios ganó en la cruz, la prosperidad, la victoria sobre el pecado, la santidad y libertad de la maldición que Cristo Jesús ganó en la cruz, está es la justicia de Dios, que todo el mundo se rija conforme a la voluntad de Dios y conforme a lo que Cristo ya ganó por nosotros. Si Cristo ya pago el precio por el pecado, la enfermedad, la pobreza y la maldición es injusto que tu lo vuelvas a pagar, si el ya llevó sobre si en la cruz todo ello, es injusto que tu lo vuelvas a llevar. Por ejemplo: Si tú comes en un restaurant lo justo es que solamente se pague una sola vez la cuenta, sería injusto que se pagará doble, ¿qué pasaría si alguien paga tu cuenta en el restaurant? ¿Sería justo que tú la volvieras a pagar? La verdad es que sería una injusticia el pagar dos veces la misma cuenta, entonces si Cristo ya pago el precio necesario por el pecado, la enfermedad, la maldición y la pobreza de todo el mundo para que nunca más alguien vuelva a pagar y sufrir ese dolor, concluyo que es injusto que alguien vuelva a llevarlo sobre si y sufrir y cargar lo mismo. Entonces hablemos y cantemos lo que es justo, cantemos y hablemos la victoria sobre el pecado, la santidad, la salud, la bendición, la prosperidad, en otras palabras establezcamos el reino de Dios en la tierra. Da decretos de justicia, da decretos de bien, ordena que a los afligidos de Sión se les gloria en lugar de ceniza, oleo de gozo en lugar de luto, manto de alegría en lugar del espíritu angustiado, declara

que serán llamados árboles de justicia, plantío de Jehová, para gloria suya (Isaías 61:3), no calles, habla la justicia de Dios. Que el Señor nos libre de homicidios al callar la justicia de Dios. Líbrenos Dios de homicidios, cantaremos su justicia en el nombre de Jesús.

Establezcamos el reino de Dios al hablar su justicia, al hablar el bien, al cantar su justicia. El rey David sabía que podrá operar en ello al ser restaurado, al tener un corazón limpio pues de la abundancia del corazón habla la boca, si tiene un corazón limpio, lleno de la justicia de Dios entonces hablará la justicia de Dios, si tiene la presencia de Dios, Dios le respaldará, si tiene la unción del espíritu santo la palabra saldrá con poder y así David establecería el reino de Dios en la tierra al igual que nosotros.

"Señor, abre mis labios, Y publicará mi boca tu alabanza." Salmos 51:15

Qué hermoso verso. Si el Señor abre nuestros labios publicará nuestra boca su alabanza. No permitas que nada ni nadie más habrá tus labios, no habrás tu boca ni tus labios si Dios no los está abriendo. Si el Señor abre tus labios tú boca publicará su alabanza ¿pero qué pasará si satanás los abre, o si tu carnalidad los abre, o si una motivación errada los abre, o si un pensamiento equivocado los abre o cualquier otra cosa o persona te provoca a abrirlos? No abras tus labios por provocación extraña, solo permite que Dios los abra si así es podrás establecer el reino de Dios en la tierra pues cantaras, hablaras y publicarás la justicia de Dios las obras de Dios, la alabanza al Señor. Oremos a Dios que ponga guarda a nuestra boca como lo hizo el salmista

"Pon guarda a mi boca, oh Jehová; Guarda la puerta de mis labios." **Salmos 141:3**

Guarda tu boca en gran manera

"El que guarda su boca guarda su alma; Más el que mucho abre sus labios tendrá calamidad."

Proverbios 13:3

Esta fue la primer tentación de satanás le hizo a Jesús en el desierto (Mateo 4:3) "di que estas piedras se conviertan en pan", lo primero con lo que lo tentó fue: "di", es decir: préstame tu lengua un ratito. Debemos de guardar y consagrar nuestra lengua, nuestra boca, nuestros labios a Dios, que solo Él los abra pues solo así publicaremos su alabanza. Aquellos que tienen un llamado a servir a Dios en la alabanza y adoración deben tomar muy en cuenta este versículo pues solo así publicarán la alabanza de Dios, que solo Dios abra sus labios.

Toda la bendición del Salmo 141:3 sea sobre ti en el nombre de Jesús.

Declara lo siguiente junto conmigo: Señor, pon guarda en mi boca, solo tu abres mis labios, yo consagro mi lengua, mi boca y mis labios a ti, solo tú oh Jehová abres mis labios, guarda la puerta de mis labios en el nombre poderosísimo de Cristo Jesús, Amén.

Estableciendo el reino de Dios por la Palabra.

El rey David en los versos del 13 al 15 se comprometió al ser restaurado a establecer el reino de Dios en la tierra pues él sabía que al ser restaurado podría operar en las áreas del reino mencionadas en dichos versos. La primer área que David hablo fue enseñar y como nosotros lo comentábamos: evangelizar (vers. 13), la segunda fue cantar su justicia (vers. 14) y la tercera fue publicar la alabanza del Señor (vers. 15). A través de la enseñanza, de evangelizar, de hablar y cantar la justicia de Dios y de publicar la alabanza de Dios, el reino de Dios es establecido en la tierra poderosamente. También el enseñar, evangelizar, decretar la justicia de Dios y alabar tienen un común denominador, para operar en todas estas áreas se necesita utilizar la boca o el habla. Esto nos muestra que el reino de Dios se establece por la Palabra, las palabras son espíritu (Juan 6:63), el reino de Dios es espiritual y se tiene que establecer por el Espíritu. Dios ponga sus palabras en nuestra boca como lo hizo con el profeta Jeremías para establecer el reino de Dios sobre la tierra.

Nota:

Una muestra de que las personas se han arrepentido y son restauradas es que comienzan a establecer el reino de Dios y el Señor les respalda preciosamente. Esto no significa que a todas las personas que veamos que Dios respalda a

nuestra vista estén restauradas completamente, sean santas y agradables ante los ojos de Dios pues el Señor respalda su Palabra más que a las personas. Pero lo que sí es seguro es que una persona restaurada que comienza a establecer el reino de Dios será respaldada por el Señor.

"Porque no quieres sacrificio, que yo lo daría; No quieres holocausto. Los sacrificios de Dios son elespíritu quebrantado;

Al corazón contrito y humillado no despreciarás tú, oh Dios."
Salmos 51:16-17

El rey David se entrega y consagra a Dios para establecer su reino en la tierra porque Dios no quiere sacrificios ni holocaustos. Dios quiere tu consagración, Dios te quiere a ti. En personas en las cuales aun hay pecados activos es porque no ha habido consagración y entrega a Dios. Dios quiere tu vida, Dios te quiere a ti, no quiere lo que puedes dar, te quiere a ti.

Pero aunque Dios no quiera sacrificios ni holocaustos debemos de tener la misma actitud que tenía David con respecto a ellos. El rey David dijo: "Porque no quieres sacrificio, que yo lo daría..." David estaba dispuesto a dar sacrificio si eso fuera lo que Dios quisiera, muchas personas que dicen estar arrepentidas no están dispuestas a dar sacrificio a Dios si eso fuera lo que Dios les pidiera, David si, él tenía un corazón para con Dios, lo que Dios quisiera eso

haría, su único deseo era agradar a su Dios y estaba dispuesto a todo por su Señor y Dios.

David sabe que lo que ha Dios le agrada es el espíritu quebrantado, sabe que el corazón contrito y humillado Dios no lo puede despreciar. Si esto es lo que a Dios le agrada y es lo que Él anda buscando, entonces debemos de dárselo para que esté contento y satisfecho con nosotros. A Dios le gusta estar con los humildes.

"Porque Jehová es excelso, y atiende al humilde, Más al altivo mira de lejos." **Salmos 138:6**

"Porque así dijo el Alto y Sublime, el que habita la eternidad, y cuyo nombre es el Santo: Yo habito en la altura y la santidad, y con el quebrantado y humilde de espíritu, para hacer vivir el espíritu de los humildes, y para vivificar el corazón de los quebrantados." Isaías 57:15

Busquemos ser humildes, busquemos la humildad, reconozcamos que sin Dios no somos nada y que fuera de Él nada podemos hacer. Reconozcamos nuestro error y nuestra dependencia total de Él, reconozcamos que no podremos vivir lejos de Él y vivamos siempre humildes obedeciendo su voluntad, sometiéndonos a su Palabra, dependiendo en todo de Él y viviendo siempre para Él. Humillémonos ante Dios.

"Haz bien con tu benevolencia a Sion; Edifica los muros de Jerusalén." Salmos 51:18

Haz bien con tu benevolencia a Sión.

David estaba intercediendo por Sión, por la ciudad y el pueblo que se le había confiado. Cuando el líder sufre una caída no solamente él es el que cae sino que el pueblo que Dios le ha confiado y que está bajo su autoridad también sufre perdida y dolor, la responsabilidad del líder es mucha, es por eso que aquí vemos al rey David intercediendo y clamando delante de Dios por la ciudad para que Dios le haga bien con su benevolencia. Todo líder debe de tener siempre en mente el pueblo que Dios le ha confiado, debe interceder por él, debe guardarse por él, por amor a las almas, pero si acaso el líder llegará a errar, por amor a Dios y a las almas debe buscar la restauración de su vida y al recibirla interceder por la Iglesia, y clamar a Dios diciéndole: Has bien con tu benevolencia a tu pueblo, ellos no te fallaron yo fui quien te fallo pero me he arrepentido Señor,

has bien a tu pueblo, has bien a tu Iglesia en tu bondad.

Edifica los muros de Jerusalén.

Aquí encontramos una enseñanza tremenda y preciosa. Cuando una persona se arrepiente de su maldad, da media vuelta y se convierte a Dios, Dios le da su restauración y le pone como muro en la tierra

Por tanto, así dijo Jehová: Si **te convirtieres, yo te restauraré**, y delante de mí estarás; y si entresacares lo precioso de lo vil, serás como mi boca. Conviértanse ellos a ti, y tú no te conviertas a ellos. **Y te pondré en este pueblo por muro** fortificado de bronce, y pelearán contra ti, pero no te vencerán; porque yo estoy contigo para guardarte y para defenderte, dice Jehová. Jeremías 15:19-20

Un muro sirve como protección, como barrera para que el mal no pueda penetrar en cierto lugar. Veamos lo que dice 2da de Crónicas capitulo 7 versículo 14

"si se humillare mi pueblo, sobre el cual mi nombre es invocado, y oraren, y buscaren mi rostro, y se convirtieren de sus malos caminos; entonces yo oiré desde los cielos, y perdonaré sus pecados, y sanaré su tierra."

Vemos como cuando el pueblo de Dios se humilla, se

arrepiente y se convierte a Dios, Dios sana la tierra, la cubre, la protege. Esto sucede cuando hay intercesores. Cuando los intercesores se humillan, reconocen el pecado que han cometido ellos y el pueblo he interceden Dios sana, cubre y guarda su tierra. Es decir: Dios los levanta como muros en la tierra, se ponen en la brecha deteniendo el juicio que pueda llegar a dicha región, son levantados como muro que guarda y protege dicho lugar geográfico.

De la misma manera el rey David cuando se arrepiente y se convierte al Señor él es levantado como un muro, pero la oración del rey David va más allá, él está pidiendo para que todo el pueblo se una en arrepentimiento y se convierta a Dios y juntos intercedan por el pueblo, la oración del rey David es: "...edifica los muros de Jerusalén", en otras palabras sería, levanta a tu pueblo para que nos humillemos, pidamos perdón por nuestros pecados y tu sanes nuestra tierra Señor, pues así el pueblo será levantado como muros, David pide para que los muros de Jerusalén sean edificados.

Tu puedes ser el muro de tu familia, de tu iglesia, levanta muro a ti mismo con arrepentimiento y buscando el reino de Dios. Y pide a Dios que levante los muros de tu ciudad, de tu nación y del mundo. Nosotros seremos quienes cubran y guarden la ciudad para que no penetre juicio en contra nuestra sino que la ciudad sea guardada por la humillación, el arrepentimiento y la intercesión de los santos.

"Entonces te agradarán los sacrificios de justicia, El holocausto u ofrenda del todo quemada; Entonces ofrecerán becerros sobre tu altar." Salmos 51:19

"Entonces..."

Una vez más nos encontramos con la palabra "entonces". Su significado y su uso no cambia, lo que nos está enseñando el rey David en este último verso de tan precioso Salmo es que después de llevarse a cabo todo lo anterior va a suceder esto siguiente.

Te agradarán los sacrificios de justicia.

Hablamos anteriormente que deberíamos de decretar la justicia, al hablar o al cantar. Esta es la voluntad de Dios, esto le agrada a Dios. También vimos que Dios no quiere sacrificio sino que seamos humildes, parte de ser humildes es ser obedientes a todo lo que el Señor dice, entonces si el Señor quiere que establezcamos su reino en la tierra decretando la

justicia divina entonces podemos decir que estos son nuestros sacrificios de justicia. Cuando nosotros soltamos un decreto de justicia esto lo podríamos tomar como un sacrificio de justicia, no porque sea sacrificio el decretar y el hablar como Dios quiere que hablemos sino porque lo haces con humildad y no altivo ni ensoberbecido, sino que es algo que a Dios le agrada y debe ser hecho con humildad. Tomando en cuenta la palabra "entonces" de al principio del verso vemos que un decreto de justicia será agradable a Dios después de una restauración y de todo lo que hemos estado estudiando se cumpla en nuestra vida por la pura misericordia y gracia de divina.

El holocausto u ofrenda del todo quemada.

Esta frase nos habla de nuestra entrega total a Dios, después de haber experimentado lo que Dios nos ha mostrado en este Salmo tan hermoso, nuestra entrega total a Dios será agradable delante de sus ojos. Será una ofrenda pura, una ofrenda que sin duda está dedicada y consagrada para Dios. Estamos hablando de nuestra persona, de nosotros mismos como holocausto u ofrenda del todo quemada.

Entonces ofrecerán becerros sobre tualtar.

Hablamos de dar ofrendas a Dios, dar el fruto de tu trabajo, dar tus finanzas, dar de las riquezas que Dios te ha dado. Dar Ofrendas, dar becerros, dar tu ofrenda financiera, tu ofrenda material.

Restauración total.

Es aquí donde vemos que la restauración total ha sido efectuada en nuestra vida. Después de pasar por este proceso divino somos transformados poderosamente, se que nuestro entendimiento ha sido renovado por la gracia de Dios y nuestra vida a partir de hoy es diferente pues vivimos con el único deseo de agradar a Dios.

Te bendigo en el nombre de Jesús y que toda la bendición de este Salmo tan hermoso sea sobre tu vida y los tuyos y aun se te añada.

Misericordia, poderosa arma de guerra

Una vez escuche a un hermoso siervo de Dios que fue mi pastor cuando yo era un adolecente, un día dijo una frase que se me quedo muy grabada, el dijo: "la misericordia de Dios es que Dios no te da lo que mereces, y la gracia de Dios es que Dios te da lo que no mereces" Ambas, la misericordia y la gracia, Dios las usa para bendecirnos y establecer su reino en la tierra pero en este capítulo quiero hablar acerca de la misericordia, como es usada por Dios como una arma de guerra en contra del enemigo y como nosotros también debemos de utilizarla para avanzar en el reino de Dios y no permitir que los planes enemigos prosperen.

Los seres humanos aunque seamos cristianos hay veces en que fallamos, nos equivocamos y caemos en la tentación y las trampas del enemigo. Cuando el ser humano cae, lo que nos merecemos es muerte pues la paga del pecado es la muerte (Rom. 6:26), sin embargo podemos clamar a Dios y buscar ser restaurados y Dios en su misericordia y por la multitud de sus piedades nos perdona y nos tiene misericordia y no nos da lo que merecíamos pues Él es bueno. También nosotros deberíamos de actuar conforme a la misericordia de Dios para

con nuestro hermanos.

Así como Dios tiene diseños preciosos para cada uno de nosotros también el enemigo tiene diseños horribles en contra nuestra, muchas veces viene, nos tienta o nos pone trampas para que nosotros al caer, sus diseños satánicos se puedan activar legalmente contra nosotros. Por ejemplo: El diseño de satanás es destruir a un líder, cierto hermano con el ministerio de la alabanza y la adoración, supongamos que su diseño es que el ministro sea destruido, terminar con su ministerio y al final de todo matarle, entonces se le pone una trampa en la cual si llega a caer el ministro la iglesia se puede escandalizar, se le corre de la Iglesia o se le disciplina y lo más seguro es que satanás siga haciendo su labor de destrucción para dicho ministro y le aconseje que la iglesia no es el mejor lugar, que no le amaron y para no hacer todo tan largo, el ministro termine retirándose tristemente del evangelio dolido con los hermanos y ahora que el ministro esta sin cobertura o fuera de la casa espiritual el enemigo podrá destruirlo con mayor facilidad. Sé que es un ejemplo muy tremendo pero nos servirá para comprender el poder de la misericordia. Pero ¿Qué sucedería si la Iglesia actúa con misericordia con dicho ministro como la tendría Dios para con él si se arrepiente? Lo que sucedería es que aunque el ministro cayera en la trampa, si él se arrepiente y pide perdón a Dios y a la congregación y la congregación con misericordia le perdona y le ministra aquello que necesita para ser restaurado todos los planes y diseños del infierno para con ese siervo de Dios quedaron nulos y destruidos, pues el hermano no saldrá de la congregación sino

que no se le dará lo que merecía y recibirá amor y ministración, será restaurado en casa y cuando fuere tiempo volverá a ministrar y todo aquello que el enemigo había planeado para destruirlo quedo destruido y el ministro, hijo y siervo de Dios seguirá estableciendo el reino de Dios y ganándole batallas al diablo. Lo mismo sucedería con un pastor, con una creyente, o con una persona inconversa si se arrepiente de sus pecados será libre para vivir en la vida que Dios le ofrece y que tiene lista para él.

Cuando el diablo nos ataca y tristemente llegamos a caer pero nos arrepentimos delante de Dios y Él nos tiene misericordia y nos restaura poderosamente, seguiremos estableciendo el reino de Dios sobre la tierra. La misericordia es un arma poderosísima, el diablo no puede contra ella, pues está peleando contra un reino de misericordia que aunque haga errar a los habitantes de este reino de luz Dios si ellos se arrepienten Dios les da su misericordia, es decir, no les da lo que se merecen, les perdona y las cosas siguen iguales. El siervo sigue ministrando y estableciendo el reino de Dios. En el caso del inconverso pues es rescatado y salvo, el acta de los decretos en su contra es borrada, no se le da la muerte que es lo que merece sino se le da la vida, herencia, Palabra, consuelo, gozo, y todo el diseño de Dios para su vida se establecerá sobre en el transcurso de su vida y caminar con el Señor Jesús. Las armas del enemigo no prevalecen, las usa y aunque pareciera que surtieron efecto si hay arrepentimiento y la persona se vuelve hacia Dios dichas armas quedan

anuladas. El reino de Dios es imparable, nada ni nadie lo puede detener, está avanzando con poder momento a momento, día a día.

Una vez escuche una Palabra poderosa de revelación de mi padre ministerial que impacto mi vida, el dijo: cuando no sepas si dejarle caer todo el peso de tu autoridad a una persona o no sepas que hacer con ella o como actuar, actúa con misericordia, porque nunca pecarás cuando actúes con misericordia.

Cuando necesitemos la misericordia pidámosla, es mejor arrepentirse y humillarse que dejar que los diseños del infierno en nuestra contra se hagan realidad. Cuando alguien necesite misericordia otorguémosla pues así libraremos su alma, lo cuidaremos y en Cristo destruiremos toda aquella cosa horrenda que se levanto contra él. Dijo Jesús en las bienaventuranzas, "Bienaventurados los misericordiosos, porque ellos recibirán misericordia.". La misericordia es un arma poderosísima de guerra espiritual. Seamos misericordiosos hoy y siempre. No nos dejemos engañar, recordemos siempre que el bien vence al mal.

Acerca del autor

Actualmente el Pastor David Castañeda junto a su esposa Ana Karen lideran un poderoso ministerio de alabanza y un fuerte movimiento de Casas de Paz(células) en la creciente iglesia Cristo Rey de Gloria en Chihuahua, México. Dentro de los frutos que ha dado se encuentran más de 20 libros y manuales escritos llenos de revelación fresca del Espíritu Santo, entre ellos: "Vencedor", "Mensajeros de fuego" y "Despertando a la Madurez".





davidcastanedavaz

www.librosdavidcastaneda.com